

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

CORTES CONSTITUYENTES.

Entrada de la sesión celebrada el día 9 de Marzo de 1870.

PRISIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abrióse á las dos y media, se leyó el acta de la sesión anterior por el señor secretario marqués de Sardoal, y fue aprobada.

El Sr. Chao pidió se contasen los señores diputados que habia presentes; y resultando alguna duda, se acordó formar lista de los que se hallaban en el salón, y eran 94.

Se dió cuenta de una proposición para que se conservase el templo abierto al culto en las Calatravas.

El Sr. Silvela (D. Manuel) dijo en su apoyo: «Señores diputados: confieso que esta es la primera vez que al levantar me á usar de la palabra en este recinto me duele tener una historia política, pues deseo alegar de mí en este momento toda especie de pasión de partido y hasta de sentimiento religioso, guiándome solo por un sentimiento que es común en todos los hombres: así es que, llevado de esta idea, he pedido firmasen la proposición individuos de todos los partidos, si bien lo que yo digo es hijo de mi propio convencimiento».

Al tener noticia de que se trataba de trasladar las Comendadoras de Calatrava á otro local y de derribar el edificio, creí que esa medida no estaba arreglada á las disposiciones vigentes, y traté de presentar una exposición, en la que, sin mediar más que un anuncio de una línea en un periódico, reuní más de 3 á 4,000 firmas de personas de todas las condiciones sociales y opiniones políticas.

La exposición dirigida al Gobierno de S. A., las gestiones extraordinarias practicadas, y las preguntas dirigidas á los señores ministros de Gracia y Justicia y Gobernación, no han dado resultado alguno.

El señor gobernador civil de Madrid, á quien se ha hablado, ha contestado con las buenas formas que le son características, pero ha manifestado una voluntad inflexible, y yo quisiera que S. S. no viese en la suspensión que pedimos de esa medida, un desaire á la autoridad, sino antes bien un medio de tomarse algún tiempo más para estudiar detenidamente el asunto y poderlo resolver con mayor acierto.

Dos puntos son los que hay que examinar en esta cuestión: la traslación de las religiosas, y la conservación del templo, que no está solo dedicado á la vida contemplativa de las religiosas, sino que responde á una de las primeras necesidades.

Sobre este punto dirigí una pregunta al señor ministro de la Gobernación, que yo extrañé no contestase, habiéndome de haber explicado completamente, pues manifesté S. S. que, como ha oído hablar de religiosas, creyó que la pregunta no se dirigía á S. S., siguió hablando con varios señores diputados, y no oyó mi excitación. Pregunté también al señor ministro de Gracia y Justicia, y me contestó que ese asunto se había entregado enteramente al brazo secular de los gobernadores y nada tenía que ver con ellos. En vista, pues, de no haber obtenido resultado alguno con los medios empleados hasta aquí, me encuentro en la necesidad de presentar esta proposición.

Voy ahora á demostrar que la traslación de las Calatravas no está arreglada, no ya á la legalidad establecida por los Concordatos ó cualesquiera otras disposiciones anteriores á la revolución, sino á la misma legalidad revolucionaria.

En los días inmediatos á la revolución, cuando el Gobierno provisional tenía que sufrir la mayor presión de las circunstancias, se dió el decreto en que se determinó la suerte de las comunidades religiosas. En él se decía que se suprimían todos las creadas después del año 37, y que de las anteriores á esa fecha quedarían suprimidas solo la mitad. Dábase la preferencia para su conservación, según ese mismo decreto, á los conventos que tuvieran algún mérito artístico, y exigíase además la condición de que las religiosas de los conventos suprimidos fuesen trasladadas á otros de la misma orden.

Yo no he visto el expediente que ha debido formarse, y no sé por lo tanto si se habrá tratado de examinar si tiene ese convento algún mérito artístico; pero me basta recordar, porque lo sabrán todos cuantos en Madrid han seguido su atención en ello, que solo habrá dos conventos de religiosas que tengan mérito artístico: que el de las Calatravas, y sería preciso para proceder á su supresión que la mitad más de los que hoy hay en la capital tuvieran ese mayor mérito que el de las Calatravas; y que este convento lo tiene, lo dice la Academia de San Fernando, que ha manifestado que su cúpula es digna de estudio para los arquitectos.

Por lo que hace á la traslación á un convento de la misma orden, tampoco se cumple la legalidad vigente, pues las religiosas Calatravas son de la orden cisterciense, y las de Santiago, á donde se las trata de trasladar, es orden de Agustinas; de donde resulta que no se puede hacer esa traslación cumpliendo con el decreto en virtud del cual se pretende proceder.

Pero voy á suponer que la traslación está hecha. ¿Que es lo que se ha de hacer con el convento de las Calatravas? Yo he oído á personas autorizadas que lo que se va á hacer es arrendarlo y dividirlo en solares para proceder á su venta. Como cuestión de ornato no hay para qué hacer ese derribo, pues tiene la alineación marcada, una buena fachada y una cúpula que es de muy buen efecto en medio de la monotonía de los tejados de las casas, y nada pierde el ornato con ese edificio, comparado con los edificios particulares que se encuentran en la calle de Alcalá.

La higiene tampoco aconseja ese derribo, que ha sido convenientemente aplaudido en los que habia en las plazas del Progreso y de Bilbao, porque con ellos se hallaban ahogados aquellos barrios, pero que aquí no hace falta para nada. ¿Habrá de derribarse por razón de su origen y porque no traiga á la memoria recuerdos desagradables? Nada de eso. Para los que solo se dejan llevar de las últimas impresiones, habrá tal vez un mal recuerdo; pues como á ese edificio le ha Comendadoras acudido últimamente el rey consorte, cuando se hizo la obra que todos conocemos, por un exceso de adulación que yo no censuro, se puso en la fachada su retrato; pero no es en esta consideración en la que debemos fijarnos, sino que hay que mirar más

adelante y ver en lugar de ese retrato la cruz roja de Calatrava, que nos recuerda el empuje con que las armas cristianas arrojaron, después de una larga y gloriosa lucha, á los moros de Africa, lo que ciertamente no podrían recordarnos unas cuantas casas de La Península.

Antiguamente podía decirse que habia un exceso de edificios dedicados á la religión, como habia un exceso de amortización; esto ya se ha remediado, y en esa misma calle de Alcalá han desaparecido cuatro ó cinco edificios de esa clase, quedando solo dos, de los que el de San José es necesario para atender á la nueva población que se está formando por aquel lado, y el de las Calatravas es preciso para atender á la necesidad de la parte de población que le rodea, pues aun cuando no está muy distante los italianos y el Caballero de Gracia, son demasiado pequeños.

Aquí, señores, no se pide nada al Estado: solo se quiere que un templo edificatorio por particulares, por los caballeros de Calatrava, y en el que no hace mucho se han gastado 25,000 duros, se conserve, ya que estamos en tiempo de libertad religiosa y que no se impide á nadie el que pueda edificar un templo de otra religión en donde le parezca conveniente.

Por lo que hace al edificio, no encuentro tampoco la razón que haya para derribarlo, cuando podrían llevarse allí oficinas para las que el Gobierno está pagando crecidos arrendamientos, y cuando el ayuntamiento de Madrid gasta millón y medio anual en alquiler de edificios para escuelas y otros objetos á que tiene necesidad de atender.

Si es que se quiere dar trabajo á los obreros, deséese construyendo; y si se quiere hacerlo derribando, más abajo de ese edificio están las oficinas de la administración y algún otro que podrían echarse abajo con más razón.

En resumen, deseo que se mire por quien corresponda si la traslación de la comunidad está dentro de las condiciones del decreto á que me he referido, y si es, como yo creo, conveniente que se deje la iglesia, para la cual no se pide subvención alguna del Estado á fin de atender á las necesidades del culto, y el convento para oficinas que podrían colocarse en el cómodo templo.

El Sr. MORENO BENITEZ: Difícil me será contestar al elocuente discurso del Sr. Silvela; pero como la proposición de S. S. se relaciona con unas preguntas del Sr. Rojo Arias y otra proposición del Sr. Ochoa, y es referente á un asunto en el que he tenido parte, me encuentro en la precisión de dar algunas explicaciones.

Hasta ahora no hay más que la orden de traslación, sin que se haya tratado del derribo, porque esto ya no es cuestión mía. Los gobernadores están facultados para esas traslaciones por el decreto y órdenes posteriores de que S. S. no tendrá tal vez noticia, porque no ha visto el expediente seguido en el gobierno civil, que traigo aquí para que lo pueda ver S. S.

Nada más lejos de mi ánimo que hacer cuestión de amor propio este asunto; en él solo he tratado de cumplir con un deber. Desde luego se trató de la traslación de las religiosas Calatravas á otro convento por no concurrir en esa comunidad las condiciones que exigen las disposiciones vigentes, pues aun el Concordato previene que haya de haber cuando menos doce religiosas, y aquí no hay más que siete, sin que se haya podido alegar por estas ni aun lo que han dicho las de Santiago indicando que el edificio en que están es de patronato particular.

Yo no he encontrado en documento alguno que el edificio de las Calatravas tenga ese mérito artístico y esos recuerdos históricos que dice el Sr. Silvela; y en vez de eso, lo que he averiguado es que el convento y la iglesia amenazan ruina. Pero esta cuestión no es mía; cuando lo es edificio quede desocupado, el ministro de Hacienda verá el destino que quiera darle; y si hay quien lo compre para conservarlo, sea en buena, aunque lo dudo, pues se trata de 40,000 pies de terreno en uno de los mejores sitios de Madrid.

Por último, y como una razón más para justificar la traslación de esas religiosas, diré que no consta que el edificio de las Calatravas sea de patronato particular. En las contestaciones que han mediado con el decano de las órdenes y otros señores como representantes de la comunidad, se ha pedido el aplazamiento de la orden de traslación, pero nadie se ha presentado reclamando derecho alguno sobre la iglesia ni el convento.

El Sr. SILVELA (D. Manuel): Las dos condiciones que yo he citado antes como necesarias para que se pudiera efectuar la reunión de las Calatravas á otra comunidad, no han sido contradichas por el Sr. Moreno Benítez. Y por lo tanto, quedan en pie.

Respecto á la iglesia, se trata de un templo costeado por los católicos, y en cuya reparación se han invertido hace poco 25,000 duros, y que los católicos de la calle de Alcalá lo piden sin subvención para dedicarlo al culto de la religión católica. Si el Gobierno acepta esto, y no tengo interés en sostener la proposición ni en provocar votaciones.

El señor ministro de Hacienda dijo que el Gobierno no tenía interés en que se derribasen templos y conventos, pero hay más de 800 conventos que están fuera del Concordato, entre ellos el de Calatrava.

Terminó diciendo que quedaría subsistente la iglesia de Calatravas y caería el convento.

El Sr. Silvela retiró la proposición.

Continuó el debate acerca del acta de Jerez.

Actas de Jerez.

Continuando la discusión pendiente, dijo el Sr. ROJO ARIAS: Ayer, ocupándome del discurso que pronunció el Sr. Ruano, no contra el partido progresista y la comisión, volví sobre las censuras que S. S. me hizo calificando de inoportunas alusiones que no iban á S. S.

No diré que es son de lección, aunque S. S. puede darme en todos los ramos del saber humano, el Sr. Ruano me echaba en cara que yo terciaba en todos los asuntos, según S. S., con gran severidad. Estimó la opinión de S. S., pero tengo en más la mía en este punto; yo no cuento con los elementos que S. S. para ser severo. S. S. censuraba durísimamente en el fondo y en la forma el dictamen de la comisión, diciendo que no había visto otro igual, y con la autoridad que le da la ciencia de su propio valer, aseguraba que la comisión no había leído ese dictamen, que era obra de algún amigo del candidato propuesto, confiado en que los progresistas lo apoyarían, porque los progresistas no tienen ma-

la fé ni siquiera en materias electorales. No sé si esto quiere decir que otros partidos más aceptables para S. S. carecen de buena fé.

Y extendiéndose S. S. en consideraciones sobre la situación, la calificaba de situación de carton. Pues sin embargo, hace año y medio que esa situación viene resistiendo al poderoso ariete del Sr. Ruano; de manera que, ó el empuje de S. S. no es mucho, ó siendo de carton el edificio el ariete debe ser de algodón en rama.

Desde luego el Sr. Ruano, para combatir las actas de Jerez, tomó por base de su argumentación un hecho inexacto, cual es el de que el señor Lopez Ruiz solo ha obtenido una mayoría de 60 votos sobre el Sr. Bermeati.

También ha increpado el Sr. Ruano á la comisión porque en Espera no se repartieron todas las cédulas electorales, extrañando que la comisión no haya remitido al Gobierno el tanto de culpa para que pasara á los tribunales.

Creo haber contestado á lo único que el señor Ruano dijo pertinente á las actas de Jerez, y concluyo rogando á las Cortes que se sirvan dar su aprobación al dictamen.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Voy á ser muy breve, limitándome á deshacer los conceptos equivocados que me ha atribuido el Sr. Rojo Arias.

Respecto al mérito literario del dictamen, yo no lo califico; pero desde que he sabido que su redacción se debe á nuestro común amigo el Sr. D. Vicente Rodríguez, declaro que es excelente.

En cuanto á que yo he hecho oposición al Gobierno, debo decir que aunque quisiera no podría hacerla, porque aun siendo mi ariete de bronce, como el Sr. Rojo Arias es para la situación una muralla con remates de plata sobredorada, sería completamente inútil mi ataque.

El Sr. ROJO ARIAS: Extraña el Sr. Sanchez Ruano que haya yo contestado á un discurso que he dicho que no pronuncié. Esto se explica, sin embargo, por mi deseo de ser cortés.

He dicho S. S. que no se ha ocupado de hechos pequeños porque el águila no caza moscas; pero es posible que S. S. las haya querido cazar por entretenimiento.

Me ha hecho un favor el Sr. Sanchez Ruano llamándome muralla con remates de plata. Yo tendríase de saber dónde se ha educado el Sr. Sanchez Ruano, que ha tomado esa manera de discutir medio escolástica, medio jesuita; pero de todos modos, ya sabe S. S. que la muralla no es la parte menos importante de una plaza fuerte.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Pido la palabra solo para que se vea que en un debate con el Sr. Rojo Arias, su adversario habla el último.

Yo no me he propuesto mortificar en nada al Sr. Lopez Ruiz, como se ha querido suponer; no conozco á uno ni á otro candidato; si hubiera tenido ese intento, hubiera recordado el hecho de haber sido el que intervino en el giro y desuento de letras dadas por el señor duque de Montpensier para llevar á cabo la revolución de Septiembre.

El Sr. ROJO ARIAS: Reconozco que el señor Sanchez Ruano no ha tenido el propósito de dirigir dardos al Sr. Lopez Ruiz, porque de otro modo hubiera esperado á que se sentase en este sitio, y no atacaría á quien no le puede contestar.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Me he referido solo á un rumor que ha llegado hasta mí, y que lejos de perjudicarme, le puede favorecer respecto de la mayoría.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Vicente): Si el señor Sanchez Ruano tuviera en cuenta la alta investidura del diputado, y la más alta todavía de secretario de las Cortes Constituyentes, no vendría á faltar aquí á sabiendas á la verdad....

El Sr. SANCHEZ RUANO: Pido que se escriban esas palabras.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Vicente): Digo que he faltado á sabiendas á la verdad, porque no ha podido haber nadie que le diga que yo he redactado ese dictamen. ¿Qué objeto se ha propuesto S. S. con esto? ¿Ha querido dar á entender que no tengo el talento suficiente para redactar ese dictamen? Pues no ha dicho nada nuevo. No tengo el talento que S. S.; pero si le tuviera, no le emplearía en epigramas poco propios de este sitio, y encaminados solo á hacer reír á los señores diputados.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Con arreglo á lo que prescribe el reglamento, insisto en que se escriban esas palabras.

El señor VICEPRESIDENTE (marqués de Perales): Invito al Sr. Rodríguez á que explique sus palabras.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Lo que yo pido es que se lea y se cumpla lo que previene el art. 45 del reglamento.

(Se leyó.)

El señor VICEPRESIDENTE (marqués de Perales): Con arreglo á este artículo, espero que el Sr. Rodríguez explicará sus palabras.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Vicente): Yo he dicho que si el Sr. Sanchez Ruano hubiera tenido en cuenta su investidura, no hubiera venido aquí á faltar á sabiendas á la verdad....

El señor VICEPRESIDENTE (marqués de Perales): Eso no es explicar, Sr. Rodríguez....

El Sr. RODRIGUEZ (D. Vicente): Mis palabras han sido provocadas por las del Sr. Sanchez Ruano, que está acostumbrado á decir por su cuenta lo que le viene bien, hiera ó no hiera á los demás. He manifestado que no ha podido haber quien le dijera que yo he redactado ese dictamen, y por eso he dicho que faltaba á la verdad; si no ha sido así, diré que se ha engañado con el objeto de ponerme á mí en ridículo.

Estas son las explicaciones que yo puedo dar. Si le satisface el que diga que se ha engañado al afirmar una cosa que no es, no tengo inconveniente en sustituir una palabra por otra. Si á pesar de esto el Sr. Sanchez Ruano insiste, el Congreso será juez de esta contienda. Creo que S. S. ha querido ofenderme con intención deliberada, y sentido yo por este ataque injusto, no he hecho más que defenderme.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Siento molestar á la Cámara con un asunto personal. Los señores diputados son testigos de que no he dirigido al Sr. Rodríguez ninguna frase que pueda ofender su exquisita susceptibilidad. Solo he manifestado que se me había dicho que el dictamen estaba redactado por el Sr. Rodríguez, y que nada tenía que decir respecto de su redacción. ¿Es tan mala esta, que redunde en menoscabo de la reputación literaria de S. S.?

Por lo demás, yo no puedo darme por satisfe-

cho con las explicaciones del Sr. Rodríguez, y vuelvo á pedir que se escriban sus palabras.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Vicente): El Sr. Sanchez Ruano quiere atenuar el ataque que me ha dirigido; la Cámara, sin embargo, tendrá presente que el Sr. Sanchez Ruano decía ayer que el dictamen no tenía sentido gramatical; y con este antecedente, claro está que lo que S. S. ha querido es herir mi delicadeza. Yo reconozco el superior talento del Sr. Sanchez Ruano, pero no se lo envidio usándolo como lo usa.

El Sr. SANCHEZ RUANO: No creo haber ofendido con eso al Sr. Rodríguez; porque no siendo ni habiendo sido nunca académico, no tiene obligación de estar al corriente de todos los perfiles gramaticales. Además, el suponer que una persona no tiene buen estilo literario no es ofenderle en su carácter y moralidad.

Pero no sucedió lo mismo cuando se supona que falta uno á sabiendas á la verdad. Insisto por tanto en que se escriban las palabras y se proceda conforme al reglamento.

Leídas las palabras del Sr. D. Vicente Rodríguez por el Sr. Muñoz Sepúlveda, habilitado de secretario, dijo:

El señor VICEPRESIDENTE (marqués de Perales): Se reunirá luego las Cortes en sesión secreta para ocuparse de este incidente.

El Sr. SANCHEZ RUANO: El incidente debe terminarse en sesión pública y en esta misma sesión, porque yo no puedo quedar bajo el peso de las palabras pronunciadas por el Sr. Rodríguez.

El señor PRESIDENTE: Se va á leer un artículo del reglamento. (Se leyó el 49, relativo á los casos de sesión secreta.) El Sr. Sanchez Ruano comprenderá que no es posible que nos ocupemos de este asunto en sesión pública, porque no hay fórmula para ello, como no presentase el Sr. Ruano una proposición que sería de censura contra las palabras del Sr. Rodríguez.

La Cámara tiene que reunirse en sesión secreta para otros asuntos, y tratándose de una cuestión personal entre dos compañeros, se va á consultar si se le someterá también el de que ahora se trata.

El Sr. CASTELLAR: Creo que el Sr. Sanchez Ruano está en su derecho al reclamar lo que reclama, porque habiendo sido pública la ofensa, pública debe ser también la reparación. Hay además precedentes que abonan esto mismo. Recuerdo que un ministro de la corona dirigió palabras duras á un diputado de la minoría, y el asunto se trató en público. Otro caso hubo en que se trató secretamente, pero fue porque hubo en secreto mutuas ofensas.

El señor PRESIDENTE: El caso de que se trata no es completamente igual á otros que han tenido lugar, puesto que el Sr. Rodríguez ha dado ya las explicaciones y no han satisfecho al Sr. Sanchez Ruano.

El Sr. CASTELLAR: Yo creo que en sesión pública caben muy bien explicaciones mutuas, y que podríamos llegar sin acudir á sesión secreta al desenlace satisfactorio que corresponde al decoro de la Cámara. Ruego, pues, que se abra debate sobre el fondo de este asunto.

El Sr. SANCHEZ RUANO: No obstante que estoy conforme con lo que acaba de manifestar el Sr. Castellar, estoy dispuesto á pasar por lo que el señor presidente disponga; pero ruego que se vuelva á leer el art. 45 del reglamento. (Se leyó.) Como ve el señor presidente, el asunto se ha de resolver en la misma sesión. Y aunque parece que es personal, como se trata de un diputado, interesa á la Asamblea, y por ello no dudo que se hará lo que más proceda, lamentándose solo de que por la variación de presidentes no se haya llamado al Sr. Rodríguez la atención sobre la gravedad de sus palabras.

El señor PRESIDENTE: El que ocupaba antes esta silla hizo que se escribieran las palabras, mandó que se leyeran y pidió al Sr. Rodríguez que las explicara. No llega á más la autoridad del presidente. El que ocupaba este sitio, por tanto, ha hecho todo lo que debía hacer.

Se va á consultar á la Cámara si quedará en sesión secreta para ocuparse de este asunto y de otros de gobierno interior.

Hecha la pregunta, la Cámara acordó afirmativamente.

El señor PRESIDENTE: Se levanta la sesión pública para reunirse las Cortes en sesión secreta, continuará á la noche la discusión de presupuestos.

Eran las cinco y cuarto.

Continuando la sesión á las diez, bajo la presidencia del Sr. Gomez de la Serna, manifestó el Sr. Villavicencio que, en virtud de las declaraciones del señor ministro de Fomento, no admitía la enmienda sobre las minas.

El Sr. Gomis confirmó lo dicho por el Sr. Villavicencio, añadiendo que retiraría la enmienda.

El señor ministro de Fomento insistió en que esta no se admitiese, quedando desechada y aprobados los artículos restantes del presupuesto de Fomento.

Entrándose en el de Hacienda, discutióse la totalidad, que fue aprobada, siéndolo igualmente los capítulos del 1.º al 6.º inclusive.

Púsose á discusión el 7.º, usando de la palabra los Sres. Rebullida, ministro de Hacienda, Prieto y Sorni, y fueron aprobados los artículos 7.º hasta el 11 inclusive, los tres últimos sin discusión.

El Sr. Rebullida habló en contra del 12, por creer exagerado el material de los inspectores de salinas.

El señor ministro de Hacienda manifestó, que causas ajenas á su voluntad habían impedido que el desestanco de la sal se verificase desde el 1.º de Julio.

Rectificó el Sr. Rebullida, y se aprobaron los restantes artículos hasta el 19, los seis últimos sin debate, levantándose la sesión á las doce y media.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

París, 9.—En una reunión celebrada por los diputados de la derecha del Cuerpo legislativo, ha sido tomada la resolución de interpellar al Gobierno sobre los asuntos de Roma, con el objeto de conocer la opinión del Gabinete en el caso de que el Concilio proclame la infalibilidad del Papa. Esta cuestión sigue preocupando mucho á los círculos políticos, y al principio de la sesión de

hoy, en los pasillos del Cuerpo legislativo, asegurábase que el conde Darú había tenido anoche largas conferencias sobre este punto con los embajadores de Inglaterra y Austria.

VIENNA, 8.—El gran duque de Mecklembourg Schwerin debe llegar esta noche á esta capital, y el emperador de Austria ha vuelto de Hungría con objeto de recibirle.

Atribúyese á este viaje cierta importancia política.

(De la Agencia Havas.)

París, 8.—Mañana se verá en el tribunal el litigio de M. Maury, quien reclama de la ex-reina Isabel los gastos considerables que le ocasionó una misión muy importante desempeñada en España por orden de aquella señora.

Se confirma que el Gobierno francés, en vista de la publicación de un *Schéma* referente al dominio de la política, renuncia á la política de no intervención, y pide que se admita en el Concilio á un mandatario francés.

El Cardenal Antonelli ha tomado acta de esta exigencia, y contestará ulteriormente después de su examen.

FLORENCIA, 8.—El ministro de la Guerra ha dado licencia ilimitada á 30,000 hombres de la clase de 1845.

PARIS, 8.—En la Cámara de diputados, monsieur Granier de Cassagnac ha depositado un proyecto de ley para reducir á la mitad los derechos de entrada del vino en París y establecer un derecho *ad valorem* sobre los vinos de lujo.

PARIS, 8.—M. Thiers está haciendo grandes esfuerzos para que se aplaque toda interpolación sobre política exterior.

En los círculos políticos, asegurábase que el señor Courcelles, antiguo embajador de Francia en Roma en el año 1849, va á ser nombrado enviado extraordinario cerca del Concilio.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 español, á 22 1/2.
El 3 por 100 exterior, id., á 26 5/8.
El 3 por 100 francés, á 74 40.
El 4 1/2 por 100, id., á 103.
El 5 por 100 italiano á 56.

LONDRES, 25.—Consolidados ingleses, á 92 3/8 á 1/2.

PARIS, 9.—El diario oficial no publica ningún decreto importante; solo sigue llevando sus columnas con numerosos mensajes de los departamentos, haciendo adhesión al programa y á los actos del ministerio Olivier.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 10 DE MARZO DE 1870.

El señor secretario de la Junta central de la comunión católico-monárquica 1.º ha facilitado la lista de personas que forman alguna de las juntas creadas en provincias y aprobadas por la central. Son las siguientes:

JUNTA PROVINCIAL DE LEÓN.—Presidente, don Santiago Barjon Garrido.—Vicepresidentes, don Juan Sánchez, D. Gregorio Leon Bernaldo de Quirós.—Secretario, D. Agustín Fernandez.—Vicesecretario, D. Lesmes Sanchez de Castro.—Vocales, D. Vicente Díez Canseco.—D. José María Lázaro.—D. Rufino Barthe.—D. Venancio Bustamante.—D. Agapito Rodriguez.—D. Pablo Jacobo Fernandez.

JUNTA DE DISTRITO DE FUENTE-OVEJUNA, PROVINCIA DE CÁDIZ.—Presidente, señor marqués de Valdeloso.—Vicepresidente, D. Francisco de la Fuente y Caballero.—Secretarios, D. Juan de Dios Romero y Cabezas.—D. Rogelio Zamorano y Romero.—Vocales, D. José Roca y Arias.—D. Francisco Rueda y Polo.—D. Manuel Perez Gaeta.—D. Antonio Hiarro y Marquez.—D. Pedro Matías Castillejo y Bustos.—D. Antonio de la Peña y Cabada.—D. Francisco Oceano y Gonzalez.

JUNTA DE DISTRITO DE CASTRO DEL RIO, PROVINCIA DE CÁDIZ.—Presidente, D. Pedro Alcántara Cuellar.—Vicepresidentes, D. José Calderon del Corral.—D. Marcos Jimenez.—Secretario, D. Leopoldo Calderon y Pineda.—Vicesecretario, D. Francisco Miguel y Aranda.—Vocales, D. José Valdelomar y Manueto.—D. Pedro de Luque y Urbano.—D. Juan Dávila y Cabero.—D. Joaquín Rodríguez y Castro.—D. Antonio Escobar.—D. Cristóbal Padilla.

JUNTA DE DISTRITO DE BARRIA, PROVINCIA DE CÁDIZ.—Presidente honorario, D. Joaquín Espinosa y Trujillo.—Presidente, D. Diego Alcalá Lpez Lumbrales.—Vicepresidentes, D. Juan de Frías y Tienda.—D. Manuel Madotell y Fernandez de la Chica.—Secretario, D. Eusebio de Eguiluz y Yanguas.—Vicesecretario, D. Francisco Frías y Villalobos.—Vocales, D. Ramon Mediano y Luque.—D. Manuel de Prigo y Buelga.—D. Francisco Padilla Pienargorra.—D. José María Ariza.—D. Francisco Trujillo y Cardero.—D. Manuel Trujillo y García.

JUNTA DE DISTRITO DE PUENTE-GENIL, PROVINCIA DE CÁDIZ.—Presidente, D. Joaquín Morales Ariza.—Secretario, D. Antonio Morales Ruiz.—Vocales, D. Frutos de la Torre y Velasco.—D. Joaquín Morales Rina.—D. Pedro Ortega y Luque.—D. Juan Paudalé Morales.—D. Manuel Solano Irigoyen.

JUNTA DE DISTRITO DE MORELLA, PROVINCIA DE CASTELLÓN.—Presidente, D. Gaspar Jovani y Vidal.—Vicepresidente, D. Fernando Piquer y Astor.—Secretario, D. Miguel Gasalla y Ferreres.—Vicesecretario, D. Rafael Cardona y Ferreres.—Vocales, D. Tadeo Gasalla y García.—D. Felipe Sañcho y Querol.—D. Felipe Guimera y Querol.—D. José Martí y Querol.—D. Manuel Martí y Amela.—D. Blas Bou y Gasalla.—D. Francisco Javier Soto y Tornos.

JUNTA PROVINCIAL DE ALCALÁ LA REAL, PROVINCIA DE JAÉN.—Presidente

do.—Secretario, D. José Lorenzana y Valladares.—Vicesecretario, D. Luis Hemida.—Vocales, D. José Ignacio Eleicegui.—D. Francisco Seijas Naya.—D. Juan García Herrero.—D. Antonio Cunadevila.—D. Agustín Carqueiro.—D. Domingo Eleicegui.—D. José Otero.

I.

Viéronse estos traidores
Fingirse amigos para ser señores.
Y el comercio afectando,
Entrar vendiendo por salir mandando.
(Hist. de España, por el P. Isla.)

Grande era aquella nación que un tiempo imponía sus leyes al universo mundo, y que tras el estandarte de la cruz había llevado numerosas legiones de caballeros por los mares de Oriente y de Occidente, descubriendo tierras, conquistando pueblos y venciendo enemigos que parecían invencibles. Grande era aquella nación, y grande en medio de sus terribles desventuras se había conservado, aun mal mirada y gobernada por algunos de sus reyes, hasta que un espantoso cataclismo vino a echar por tierra las instituciones seculares, y juntamente con ellas la honra de la patria y el público pudor, que es la última cosa que pierden las sociedades condenadas a muerte.

Desde que todo esto cayó, parece que salieron a la superficie de la tierra seres hasta hoy casi desconocidos que sólo deben su existencia a la corrupción y envilecimiento de los pueblos. Cuando un edificio viejo y carcomido se arruina, de cada uno de los innumerables agujeros que forma el tiempo en las paredes y maderas sale una nube de diferentes artimañas asquerosas y nocivas; así al caer el carcomido y prematuramente viejo edificio de la monarquía liberal, de los mil agujeros que el tiempo y las tempestades, sobre todo, habían formado en sus cimientos, ha salido tal nube de artimañas políticas que España parece a la hora presente un campo plagado de langosta.

Pero entre todas estas artimañas, ninguna produce repulsió más profunda que la que con capa de amigo del pueblo y de los pobres anda culebreando en derredor de una joya perdida, con intento de apropiársela. Artimaña que ha nacido sin duda del empuje que debieron dejar en España aquellos famosos traidores que se fingieron amigos para ser señores.

Y no es maravilla que tal efecto produzca en el ánimo la presencia de ese repugnante ser, porque ya en tiempo de Jesucristo, aquellos opulentos fariseos que socorrian a los necesitados a son de trompeta, y se fingían amigos del pueblo para ser despóticos señores, y afectando caridad entraban vendiendo su conciencia al diablo, para salir mandando sobre los pobres y las personas de los pobres, eran llamados por el Divino Maestro *sepulchros blanqueados*.

Las malas razas son inextinguibles. En algunos siglos se oscurecen ante el brillo de la verdad y de la justicia que dominan las altas regiones sociales, y se ocultan perseguidas por el sentimiento público. Pero en cuanto la verdad y la justicia amortiguan sus rayos y el sentimiento público se corrompe, aquellas razas malditas salen de sus antros y vuelven a aparecer en las sociedades y a dominarlas todo.

En tal período nos encontramos ahora. La raza de los cartagineses que con apariencias de amistad y con escusa del comercio vinieron a enseñorearse traidoramente de España, se ha reproducido de una manera prodigiosa, y no menos la raza de los fariseos que pensaban engañar a Dios y al mundo trompeteando las limosnas que daban a los pobres.

Hombres que se llamaban patriotas y hacían alarde de su amor al pueblo, fingiéndose amigos suyos para llegar a ser tiránicos señores y entraron vendiéndose para salir mandando. Y no faltó quien afectando comercio de ciertas frutas de precioso aroma y encendido olor anaranjado lucraba grandemente a la vez que disponía las cosas para trocar su oficio de comerciante por el majestuoso papel de primer actor en la comedia política.

Del mismo modo está llegando diariamente a nuestros oídos el concertado son de las trompetas periodísticas que a manera de heraldos anuncian a las generaciones presentes y futuras los magnánimos rasgos de caridad de los modernos fariseos, sacerdotes y príncipes de la sinagoga liberal.

Cartagineses del siglo XIX; sepulchros blanqueados; vendedores de lealtad; compradores de coronas: hé aquí lo que vemos por todas partes desde que la revolución, derribando el antiguo edificio de la nacionalidad española, carcomida por las torpezas de los Rodríguez y Witzias modernos, ha hecho salir de sus oscuros agujeros a las artimañas del liberalismo.

II.

La historia habla de compras y ventas famosas. Desde que Esaú vendió la primogenitura a su hermano por un plato de lentejas; desde que Judas vendió a su Maestro por treinta dineros, hasta los generales de la edad moderna que vendieron su espada por un entorchado, se han visto compraventas muy originales. Lo que no sabemos si la historia mencionada es la compra de tronos a dos pesetas el pedazo. Recordamos

que ha habido príncipes ambiciosos que por ceñirse la corona han pasado plaza de magnánimos y generosos, y amantes del pueblo y de los pobres; pero no se presenta a nuestra memoria el tipo de un hombre que haya hecho de la caridad un comercio público para lograr fines de todo el mundo conocidos.

Que para hacerse amar, un príncipe agote todos los medios imaginables, aun violentando los impulsos de su propio corazón, se comprende. Pero que después de hacerse aborrecible con hechos para los cuales no tiene la historia nombre adecuado, promueva un trompeteo general de rasgos generosos que no seducen a nadie, ni se comprenden, ni es posible que haya sucedido nunca.

¿No es verdad, oh españoles descendientes de los héroes de 1808! no es verdad que no conocéis a ningún príncipe capaz de ir juntando los trozos de una corona despedazada pagando dos pesetas por cada uno? ¿No es verdad que el pueblo español honrado, caballeroso, decente, arrojaría todo el desprecio de su corazón sobre el desdichado mercader de coronas que tuviese la audacia de comprar la de San Fernando, como se compran las naranjas, por piezas o por arrobas? ¿No es verdad que la corona de San Fernando pesa mucho para ser comprada, y que el pueblo español la guarda para cuando su dueño legítimo venga a recuperarla de manos de nuestros cartagineses?

En el mundo hemos visto de todo, y claro es que en España es posible todo lo que hemos visto en el mundo. Que se vendan oradores; que se vendan periodistas; que se vendan votos; ¿quién niega la posibilidad de todas estas ventas? Mientras el comercio no pase de estos límites a nadie debe causar asombro. ¿Pero venderse el amor del pueblo? ¿Pero comprar con oro el amor del pueblo? ¿Habeis imaginado nada más insultante, nada más cínico que esto? ¿Y cuando ese pueblo es el pueblo español!....

Dios piadosos! Sabíamos que Europa nos miraba con desden; sabíamos que nuestras desgracias nos habían hecho ser insultados hasta de nuestros hermanos de América. ¿Pero cómo pudimos nunca concebir que la fama de nuestra degradación llegase al punto de que alguien creyese posible comprar nuestro amor por un puñado de oro? Todos los insultos, todas las calamidades juntas que puede sufrir un país no equivalen a la infamia de que se nos juzgue capaces de vender nuestra fe al primer fariseo que se nos presente con un pedazo de pan.

No; nadie ha imaginado que el pueblo español sea capaz de tan vergonzosa venalidad. Y si alguien lo ha imaginado, ese alguien debe ser arrojado a latigazo del templo de la patria.

¡EL TEMPLO CAERÁ!

Difícil nos hubiera sido contener la pluma al referir las escandalosas escenas de la sesión de ayer, si al sentimiento de indignación que experimentamos no hubieran sucedido la calma y el desprecio a una revolución tan miserable como la de Setiembre. Presencianse cosas que sublevarían el ánimo y provocan a ira, haciendo brotar la duda de si vivimos en la hidalga tierra de España o en un semillero de odios ruines y de pasiones vengonzosas, donde se han perdido hasta el decoro, la decencia y la dignidad. La revolución no tiene más objeto, ni más fin, ni más placer que herir los sentimientos del honrado pueblo español; pero herirlos mezquina y cobardemente, sin tener la grandeza satánica de la convención francesa, sino ensañándose con pobres e inofensivas mujeres, atacando con furor un edificio religioso, como si al darle la piqueta demolidora hubiera de dar un golpe de muerte a la incontestable fe de los españoles.

¿El convento caerá! decía ayer con rabiosa cólera el Sr. Figuerola, refiriéndose al de las Comendadoras de Calatrava, cuya conservación y la de su templo había pedido el Sr. Silvela. ¿El convento caerá! gritaba el ministro de Hacienda con toda la saña de un energúmeno, como si el convento fuera un enemigo odioso e implacable que moviera a venganza y fuera preciso exterminarlo. ¿Qué os ha hecho el convento, insignes defensores de la ley y del progreso? Su crimen consiste en estar situado en una calle cuyos solares se venden a buen precio, y un crimen como este jamás le perdona la revolución. Derribad el convento para apoderaros del Tesoro que contiene su solar: algún día la demagogia arrasará vuestras viviendas para saciar su venganza y su apetito.

¿El templo caerá! rugía después frenético y convulso el Sr. Martos, cuando el señor Figuerola se avino a dejar en pie la iglesia, destruyendo sólo el monasterio, y cuando el Sr. Silvela retiró su proposición, no oponiéndose a que las monjas fueran sacrificadas al encono revolucionario: ¡el templo caerá! gritaba con verdadera furia el demócrata ex-ministro de Estado, como si entre las ruinas del templo de la calle de Alcalá hubiera de sepultarse la creencia secular de España. ¡Insensatos! ¡El templo! ¡el templo! ese es el fantasma aterrador de

vuestros delirios, ¡el templo! ¿quién es Martos para derribarlo? Podrá contribuir con sus manos a destruir el pobre edificio de las Comendadoras de Calatrava: donde hay una iglesia y un monasterio, habrá mañana un montón de ruinas; pero el templo, la fé católica, continuará siendo el muro fuerte contra el que se estrallarán todos los embates revolucionarios.

Cuando recordamos las grandes persecuciones sufridas, las catástrofes salvadas, los triunfos conseguidos por la Iglesia, y oímos a un Martos decir arrogantemente ¡el templo caerá! no podemos menos de decir: ¿quién es ese pobre pigmeo que así se atreve a prometer lo que no han hecho los gigantes? ¿Quién es ese pigmeo, que ni siquiera puede poner un monte sobre otro, para pretender escalar el cielo? Ese vuestro furor, esa vuestra saña al Catolicismo, es la confesión más elocuente de vuestra impotencia. ¡El templo caerá! ¿Quién es capaz de derribar lo que sostiene la mano de Dios?

En todos los cambios, en todas las revueltas, en todas las persecuciones, se presenta la Iglesia, inmóvil, permanente, resistiendo, quebrantando los esfuerzos del mundo y del infierno. Ahí la teneis; es el mismo escollo que rompe todas las olas que se atreven a saltar.

¿El templo caerá! Antes caeréis vosotros. Nadie se acordará de la memoria de Martos, que pasará fugaz como debilidad sombra, y el templo subsistirá, y los hombres creerán, y las torres cristianas dominarán los horizontes, congregando con la voz de sus campanas a los fieles esparcidos. Por toda la redondez de la tierra. ¡Pobre soberbia humana! En verdad que debe ser abrumador para los incrédulos de todos los tiempos ver siempre el mismo enemigo. Luchar siempre con el mismo coloso, sin lograr herirle jamás, antes bien sirviéndole de trofeo de victoria; amontonar todos los esfuerzos y ataques, para oír luego el canto de triunfo de la Iglesia Católica; demostrar el poder del enemigo, cuando se ha creído vencerle y derribarlo.

¿El templo caerá! No; no caerá en España. Olvidais que este es el pueblo que supo luchar ocho siglos contra el Corán, y tres con la secta y heregía; para vencerlos a vosotros, hijos ingratos que le avergonzáis, no ha menester tanto. No caerá el templo, mal que os pese, rabiosos revolucionarios; no caerá el templo. Caeréis, sí, vosotros, envueltos en ignominia, y el templo se elevará glorioso y triunfante sobre la ruina de esta inicua y miserable revolución.

Dando por cierto *La Independencia Española* que en España no han ocurrido discordias graves en las elecciones por sufragio universal hasta que los carlistas han disputado el triunfo a los liberales, escribe:

«Esto ¿qué significa? que el partido venido para siempre en Vergara necesita dar alguna prueba de vitalidad y de fuerza ante el terreno general de D. Carlos, y como por medio de la legalidad, a pesar de los renegados y apostatas que del campo liberal se han ido a cobrar las subvenciones del pretendiente, no puede darlas, procura el tumulto y el motín que, con dos ó tres muertos de su carne de cañón, lleve a la corte del Tercero el abultado rumor de un poder y de una influencia extraordinaria, cuando en realidad solo es el sacrificio de algún pobrete en aras del bienestar de los que han sabido aprovechar la ocasión.»

Ya que el diario defensor de D. Baldomero se ensaña con los carlistas, trate con piedad el habla castellana. Meterse uno a hablar de lo que no entiende, es ridículo; pero ponerse a escribir sin saber coger la pluma, es intolerable. Eso de probar la vitalidad y la fuerza ante el terreno general de D. Carlos, es demostración particularísima de ignorancia, ignorancia que pide un maestro de escuela con más necesidad todavía que los unionistas la proclamación de Montpensier.

Prescindamos de los muertos de su carne de cañón; pero por Jesucristo bendito, aprenda el diario progresista la concordancia del sugeto con el verbo, que de lo contrario llegará a oídos del duque el rumor, tan abultado como Coronel y Ortiz, de los deslices de *La Independencia*, y tendremos un disgusto.

Al mismo se nos privará del placer de vernos atacados en nombre de la ilustración y del progreso por periódicos que no saben escribir en castellano.

El Papelito, que como su nombre lo indica es un periódico muy pequeño, y que solo se publica cuatro veces al mes, ha pagado de Julio a Enero inclusive 14,016 reales por derecho de timbre. En la nota última publicada por la *Gaceta*, aparece el periódico satírico carlista delante de muchos diarios liberales, a saber: *El Universal*, *El Diario Español*, *El Puente de Alcalá*, *La Nación*, *La Independencia Española*, *El Certamen*, *La Opinión Nacional* y *El Eco del Progreso*.

Esto prueba, entre otras cosas, la escasa importancia de la mayor parte de los periódicos liberales, y el grandísimo desarrollo del partido católico-monárquico.

El Imparcial dice hoy que está a punto de verificarse un cambio importante en la política carlista, cambio que consiste, según el diario democrático, en sustituir a

D. Francisco Navarro Villoslada D. José Ros de los Ursinos, en la secretaría de D. Carlos.

La noticia de *El Imparcial* cae por su base en lo que toca a nuestro amigo, con solo repetir lo que el sábado último dijimos del Sr. Villoslada. Este, que acompañó en efecto al rey en su viaje por Alemania, quedó en Viena con una pierna rota, y desde el 25 de Enero en que tuvo esta desgracia, solo ha pensado en ofrecer a Dios sus muchos padecimientos. Es verdad que por fortuna la curación progresa; pero no lo es menos que, según dictamen facultativo, el Sr. Villoslada no podrá moverse de la capital de Austria hasta el mes de Mayo.

Mal puede, pues, el Sr. Navarro Villoslada ser sustituido cerca del rey, viviendo como vive a muchas leguas de la residencia del Sr. D. Carlos VII.

Como modelo de literatura de príncipes liberales, insertamos a continuación el siguiente manifiesto, que con la firma de don Enrique de Borbon, ha circulado profusamente por Madrid.

La Epoca supone benévolutamente que algún mal consejero ha excitado al ex-infante a poner su firma en un documento tan poco decoroso; pero hartas pruebas tiene dadas D. Enrique de que no necesita que nadie le excite para hacer ciertas cosas.

Sin negar que el duque de Montpensier merezca lo que dice su *augusto* pariente, verdad es que el documento que vamos a transcribir, con su lenguaje grosero y chavacano, y con sus puntos y ribetes de estúpida impiedad debería hacer salir los colores al hombre menos obligado por su nacimiento y por su educación a respetar su propia dignidad.

Dice así el manifiesto:

«A LOS MONTPENSIERISTAS.
«Cumple a mi honor romper el silencio cuando, desde la llegada a Madrid del duque de Montpensier, se hace correr la especie de hallarme acordado o en tratos sumisos con aquel, cual si fuera un héroe conquistador que a todos debe estar a su cargo.
«La especie es tan malvolumenadamente calumniosa y tan inicua, como la que hace depender la coronación de Antonio I por el distinguido general Prim, en un depósito de millones, como pago del servicio.
«Del ilustre presidente del Consejo de ministros no es necesario proclamar lo que, en honra suya, nadie ignora, y prueban sus terminantes palabras, así como yo no necesitaría repetir, a no haber interés montpensierista en olvidarlo: «¿Que soy y seré mientras viva el más decidido enemigo político del duque francés? ¿Que no hay causa, dificultad, intriga ni violencia que entibie el hondo desprecio que me inspira su persona, sentimiento justísimo que por su truhanería política, experimenta todo hombre digno, en general, y todo buen español en particular.»

Nada me importa provocar iras y sordos propósitos vengativos de los que se han envilecido basando, al pensar, el dinero montpensierista. Emigrado yo, y trabajador liberal en París, cuando Narvay y González Brabo, hablo con conocimiento de causa referente a la cuestión Montpensier.

Este príncipe tan taimado, como el jesuitismo de sus abuelos, cuya conducta infame tan claramente describe la historia de Francia, habría sido proclamado rey en las aguas de Cadix, si a un ilustre compañero mío de marina no se negara a manchar su uniforme, indisciplinándose por Montpensier, y no rechazara con tanta energía como dignidad la mayor traición que conocen los tiempos modernos.

Dicen los mercenarios ¡que Montpensier es un ser perfecto, el iris de paz y Dios de bondad!... Por eso, cuanto sangre se ha derramado y tal vez se derrame antes de su completa desapaición, cae sobre su cabeza de pretendiente. ¡Mal la manera de levantar una corona caída por tierra!

El liberalismo de Montpensier, conducido por la fiebre de hacerse rey, es tan interesado, que se merece la terrible lección que de cuando en cuando impone la justicia de las naciones indignadas.

Soy español, y experimento las nobles impresiones de mi país.

Siempre que navegando pasaba por delante de Gibraltar, he exclamado: ¡Cuándo seremos completamente españoles! Y siempre que paso por delante del augusto monumento del Día de Mayo, repito: ¡Cuándo seremos completamente españoles!

En 1808, cuando mi padre provocaba el levantamiento del valiente pueblo de Madrid, era la invasión armada contra nuestra patria; hoy es la invasión hipocrita, jesuitica y sobornadora de los orleanistas contra nuestro país tan cansado, tan desilusionado y tan ametrallado por sus gobiernos.

Por fortuna, las sombras gloriosas de Daoiz y Velarde y de los mártires del Carral, no han desaparecido aun, y aun están presentes para todo buen español.

Montpensier representa el nudo de la conspiración orleanista contra el emperador Napoleón III, conspiración en la que entraron ciertos españoles de señalada clase. Pero que sepan esos conspiradores de Francia y España, que caida la dinastía imperial, no la heredarán los Orleanses, sino *Rochefort*, lo que es lo mismo, ¡la república francesa!

Que sepan también, que en España el exclamado Espartero es el hombre de prestigio y el objeto de la veneración nacional, y de ninguna manera el hinchado pastelero francés.—Madrid, 7 de Marzo de 1870.—Enrique de Borbon.»

Dice un periódico:
«En el período revolucionario que venimos atravesando se han verificado ya varias elecciones generales y parciales por sufragio universal, en las que nuestro pueblo, como si estuviera, avezado de antiguo a las prácticas de la libertad, ha demostrado cuán digno es de disfrutar de la plenitud de los derechos conquistados por la revolución.»

Ya habrán sospechado nuestros lectores que las precedentes líneas son de un diario progresista, porque solo los diarios de esta calaña tienen descaro suficiente para hablar de ese modo, cuando las calles de Calahorra, de Haro, de Torrente, de Segovia, de Calatayud y de otros muchos pueblos están teñidas de sangre de carlistas villanamente asesinados, heridos o apaleados, no por el pueblo, sino por algunos entusiastas

tas partidarios de las prácticas de la libertad.

La Iberia, que es el periódico a que nos referimos en el suelto que precede, dice también en su número de hoy lo siguiente:

«Las autoridades de hoy guardan debidamente los sagrados intereses de la justicia, cuyo depósito les ha sido confiado; y harto sabe todo el mundo que nunca como ahora ha estado el reinado de la ley en todo su magnífico esplendor.»

¡Magnífico! sí, ¡magnífico! Y si no que lo diga el ex-dominico Fr. Mariano Sanz y Muñoz, gobernador civil de Segovia y el alcalde Mochales de Calatayud, y sobre todo, que lo digan los carlistas que han sido víctimas de la barbarie liberal cuyo reinado está, en efecto, en todo su esplendor.

La situación ó Montpensier, que es lo mismo, continúa pidiendo más que por Dios un poquito de gresca carlista a juzgar por las noticias que publican algunos diarios ministeriales.

Hé aquí algunas de ellas:

«Un despacho de Lisboa llegado ayer tarde confirma el descubrimiento en Oporto de dos fábricas de suministros militares, y añade que dichas fábricas se hallaban establecidas en habitaciones ocupadas por emigrados carlistas. El mismo despacho dice que ayer se descubrieron también en aquella ciudad fábricas de balas y cartuchos. Habían sido presas siete emigrados carlistas, y se instruyó sumaria en averiguación del complot.

«Continúa reinando el orden en toda la Península. De la frontera francesa nos dicen que se habían repartido uniformes a los oficiales.

«El lunes último salieron de Alicante algunas fuerzas del ejército con dirección a Alcoy.

«Un despacho telegráfico llegado anoche anuncia que en Alcoy reinaba bastante agitación en sentido carlista. La autoridad civil de la provincia estaba prevenida y había tomado disposiciones para evitar todo conflicto.

Parece que los trabajos de alarma de los revolucionarios se extienden a toda España, pues *El Norte* de Girona del día 8 que acabamos de recibir, publica a la cabeza del número las siguientes líneas:

«URGENTÍSIMO.—La providencia del cielo que vela ostensiblemente por los intereses de nuestra comunión católico-monárquica, ha querido que aun lleguemos a tiempo para dar a nuestros correligionarios un aviso.... aviso de tanta importancia que de escucharlo o no escucharlo va a depender nuestra salvación ó nuestra ruina. Hélo aquí. Ningún católico-monárquico se salga del terreno legal en que nos hemos colocado, y en el que luchamos con tanta ventaja; ninguno se propase a entrar en el terreno de la fuerza ó de las armas. Por más cosas que oigan por más cosas que vean, por más cosas que se les digan, estén quietos en sus hogares; seguros de que tales cosas no serán más que planes infernales para perdernos. Los que escuchen este aviso merecerán bien de la religión y de la patria: los que lo desoigan, se arruinarán a sí mismos, y causarán un daño incalculable a nuestra comunión. No declinemos más, porque creemos haber dicho lo bastante. Solo suplicamos a los que lean este aviso, que lo comuniquen a los que todos los desoigan, especialmente a los indiscretos é impacientes, haciéndoles entender que se nos prepara un lazo tan oculto como diabólico.»

El mismo periódico publica la siguiente última hora:

«Acabamos de saber, por persona autorizada, que en los alrededores de Figueras se ha levantado una partida de hombres con *supuesta* bandera carlista; lo que sabido por nuestros amigos de la expresada villa, se presentó al señor gobernador del castillo de San Fernando una comisión de correligionarios nuestros manifestándole que estaban dispuestos a organizar pronto somatenes para perseguirlos.

Se nos tiende un lazo maquiavélico para enredarnos y perdernos: no caigamos en él. Calma y prudencia.»

Digna es de todo encomio la conducta de nuestros amigos de Figueras, y a ellos y a todos les rogamos que procuren evitar a toda costa servir de instrumento a los planes ambiciosos de los liberales. Atiendan el consejo de la junta central, y tengan calma que nunca como hoy necesitamos de prudencia.

En confirmación de lo dicho, véase lo que escriben a *La Patria*, su corresponsal de París:

«Es notable que ni los españoles residentes en París ni los mismos franceses, creen serio el movimiento carlista. No se le da importancia alguna.

Más bien piensan por acá que esta sublevación de los carlistas son maniobras para preparar un triunfo seguro al general Prim, y fortalecer su poder que buena falta le hace.»

La Iberia anuncia que toda la prensa progresista está sublevada contra *La Política* de resultados de un artículo de este periódico en que *La Iberia* sospecha que el diario unionista ha querido ridiculizar el alto cuerpo consultivo llamado Tertulia progresista.

A tal punto llega la sublevación de *La Iberia*, que niega que pueda ser sinceramente liberal el que se chancia con el mencionado alto cuerpo y con los personajes de alta estimación y respeto que acuden a él en busca de solaz.

La verdad es que *La Iberia* tiene razón: ¿hasta cuándo han de ser los progresistas el juguete de cuantos tienen sentido común? Si se censura, y con justicia, al que convierte en asunto de burla el idiotismo y la mentecatez, ¿con qué derecho un periódico unionista convierte en hazme reír al partido progresista?

Después de todo, si los progresistas tienen la inocente pretensión de que se les trate con respeto, hágase *La Política* un poquito de violencia y déles ese gusto. Harto lugar les queda a los unionistas para burlarse de sus coaligados en el salón de conferencias y en los pasillos del Congreso.

Los militares, dijo días pasados el general Prim, no pueden asistir a reuniones políticas segun las prescripciones de la Ordenanza.

Es así que el general Prim ha sido elegido presidente de la Tertulia progresista; y luego el general Prim ha infringido la Ordenanza, o la Tertulia progresista es una reunión impolítica.

En el discurso de gracias que dirigió el general Prim a la Tertulia progresista por haberle elegido presidente, trató de desvanecer los rumores de golpe de Estado que han corrido estos días, asegurando que solo el país, representado por las Cortes, era el llamado a dictar su voluntad y que en su patriotismo debían confiar todos.

«Yo os lo juro, añadió, puesta la mano en el corazón, como si la pusiera sobre el pomo de mi espada.»

Puesta la mano sobre el pomo de su espada juró en otro tiempo D. Juan Prim defender en cualquier ocasión la persona y los derechos de don Isabel II.

Et nunc intelligite.

Segun *La Fidelity*, la partida de los cimbríos, que a duras penas llega a reunir treinta diputados, cuesta al país cincuenta y tres mil duros al año.

Hé aquí la demostración:

«Rivero, 120,000 reales.—Por coche, 36,000.—Becerra, 120,000.—Por coche, 36,000.—Echegaray, 120,000.—Por coche, 36,000.—Moret, 50,000.—Por coche, 36,000.—Romero Giron, 50,000.—Sanchez Burguella, 26,000.—Carrascon, 32,000.—Coronel y Ortiz, 30,000.—Gimeno Agius, 30,000.—Rivero (D. Francisco), 30,000.—Uzuranga, 40,000.—Pellon y Rodriguez, 30,000.—Rodriguez (D. Gabriel), 40,000.—Marelo, 50,000.—Baldrich, 60,000.—Gil Sanz, 40,000.—Gonzalez Encinas, 24,000.—Soto Rodriguez, 26,000.—Total, 1,052,000 reales.»

Convengamos en que la libertad es cara.

La union liberal sabe sacar partido para sus fines particulares hasta de los asuntos menos importantes en apariencia.

Nadie sospechaba que del derribo del convento de las Calatravas hiciesen los unionistas una cuestion de la mayor gravedad para el Gobierno y hasta para la conciliación de los partidos.

Verdad es que el pueblo de Madrid, deseoso de hacer alarde de sus sentimientos católicos, ha invadido la porteria del convento mencionado, llenando de firmas una exposicion para que no se derribe este edificio.

La union liberal ha aprovechado esta oposicion del pueblo al vandalismo de los demócratas, y ayer estuvo a punto de producir un verdadero conflicto entre el ministro y los cimbríos que capitanea el señor Martos.

Merced a una transaccion ignominiosa, el ministro de Hacienda convino en respetar la iglesia derribando el convento. El Sr. Martos al ver esto, gritó como un energúmeno: ¡el templo caerá lo cual produjo un cipizape de dos mil diablitos, que se temió acabase con una cachetina soberana entre el Sr. Martos y el Sr. Figuerola. La cosa no pasó, sin embargo, de la categoría de disputa vulgar; y a fuerza de campanillazos, pudo el señor Ruiz Zorrilla restablecer, como si dijéramos, el orden.

Se dijo luego que el Sr. Martos habia amenazado con irse a la oposicion si el derribo no se llevaba a efecto; pero *La Política* tranquiliza a los amantes de la gloriosa asegurando que la cuestion se resolverá armónicamente para dar lugar a que se piense en otras más importantes.

Esta armonía de los liberales vendrá a parar en que las monjas serán espulsadas de su casa y las mujeres perdidas continuaran gozando de todos los derechos individuales.

Es natural.

Los periódicos de anoche daban como cosa cierta que hoy presentaria el señor Martos una especie de voto de censura contra el ministro de Hacienda por haber este accedido a que se conservase la iglesia del convento de las Calatravas.

No sabemos si la frescura de la noche o la consideracion de los millonajes que cobran del presupuesto los cimbríos, ha serenado al joven demócrata, el caso es que los diarios de la mañana no confirman la noticia que anoche circuló momentos despues del espectáculo que dió Martos en pleno Congreso.

Nos alegramos por los demócratas que viven a costa del país.

Un periódico dice que antayer, martes, tuvo lugar una conferencia entre el Sr. Figuerola y el director del Banco de Paris para tratar de una operacion de crédito, basada en la venta de los bonos que posee el Tesoro español, y en las demás autorizaciones que comprende el proyecto de ley sobre unificación de la Deuda, ya sometido al examen de la Cámara.

Dicese que el general Prim asistió a la conferencia.

No sabemos si alegramos o dolernos de esta intervencion del presidente del Consejo de ministros en los asuntos de Hacienda.

Así, como así, peor que lo hace el Sr. Fi-

guerola no lo ha de hacer asesorado por el inteligente hacendista D. Juan Prim.

Indigna ver los periódicos liberales convertidos en celosos fiscales de sacerdotes y carlistas; pero aun indigna más ver cómo se ensañan hoy contra pobres mujeres a quienes en nombre de la libertad se las arroja de su propia casa por el enorme delito de dedicarse al servicio de Dios. Costará trabajo creerlo a nuestros lectores; pero no por eso es menos cierto; hay periódico que lejos de respetar la desgracia, mancha, infama y calumnia a la respetable comunidad de señoras, blanco hoy de las iras del Gobierno, y dice en público de esas infelices lo que apenas se atrevería a calaveras a contar de una mujer honrada a los postres de una orgía.

¿Dónde está la caballerosidad española? ¿Qué se ha hecho de nuestra proverbial galantería? Todo, absolutamente todo acaba a manos del liberalismo. ¡Desdichado progreso!

El corresponsal que tiene en Madrid *El Euzalduna* y que como hemos dicho antes de ahora no oculta su ardiente montpensismo, escribe al citado periódico abogando por la candidatura de Espartero.

Malo, malo. Muy mal parada debe estar la candidatura del Orleans cuando sus partidarios se muestran dispuestos a transigir con el solitario de Logroño.

El corresponsal de *El Euzalduna* vé claro para lo presente, pero no para lo porvenir si piensa que el reinado del anciano Espartero sería una tregua favorable a don Antonio.

La Independencia Española nos da hoy una prueba de la armonía que reina en el partido progresista. Indignado aquel periódico de que algunos amigos del Sr. Olózaga se atreviesen a colocar a este al nivel del general Espartero, pidiendo para ambos la presidencia honoraria de la consabida Tertulia, honra hasta ahora solo concedida a D. Baldomero, escribe lo siguiente:

«Ya en nuestro número de ayer anunciamos que se había acordado en la noche anterior y casi por unanimidad la presentación de la proposición primera, y que todos habían reconocido que nadie, absolutamente nadie, puede compararse, ni menos colocarse a la misma altura que el vencedor de Luchana, que el pacificador de España, y que el hombre modesto y honrado que no tiene ni una sola mota en su limpia vida política; y sin embargo, los amigos del Sr. Olózaga, viendo la derrota de su ídolo, incurrieron en la inconveniencia de presentar juntos para un cargo de honor a dos personajes, que lo decimos sin querer inferir agravio al segundo, no son de la misma talla, pues mientras que el ilustre duque de la Victoria es la encarnación de la idea progresista, y de la soberanía nacional, el Sr. Olózaga no puede más que colocarse al abrigo y debajo de esa bandera tan respetada de todos los españoles y de todos los extranjeros; de ese hombre que constituye la gran gloria nacional, que solo las pasiones mezquinas y las ambiciones desatentadas no han podido apreciar bastante, para colocarle en el lugar que se merece, como lo hubieran hecho otras naciones, si hubieran tenido la dicha de poseerla.

Bien meditados las frases anteriores, parecemos que van más allá del Sr. Olózaga. Pero aun cuando así no sea, aunque el diócesis esparterista se refiera solo al señor Olózaga, bien claramente dá a conocer las rencillas y miserias que dividen a los progresistas.

Y esos hombres mal avenidos entre sí, y en guerra sorda con unionistas y demócratas, aspiran nada menos que a fundar una dinastía. ¡Qué locura!

Por lo visto, los obreros de Madrid ó no tienen trabajo ó no tienen gana de trabajar. Unas veces pasan el tiempo en manifestaciones, otras en escribir comunicados y proclamas al pueblo, y casi siempre en formar asociaciones donde se discute mucho, se dispara más, y no se hace nada positivo en favor, no de los derechos, sino de las justas necesidades de los trabajadores.

Hoy trae *La Igualdad* una alocucion que el Comité de la Liga del Pueblo ha repartido con el título de *Los obreros de Madrid a todos los españoles*.

En este documento hay quejidos verdaderos, como los que se advierten en el siguiente párrafo:

«Cuando todos sentimos los lamentables resultados de tanta farsa, incura y desengaño tanto; el malestar es general, el hambre y la miseria desola nuestros hogares, mientras que el lujo y el despilfarro de algunos nos escarnecen mostrándose de nuestras penalidades, sin poner remedio a nuestros males ni tratar de disminuirlos, excitando nuestra proverbial paciencia.»

Pero para corregir este mal que todos lamentamos, no es la libertad absoluta ni la soberanía del pueblo, solicitadas por los obreros firmantes, el remedio más eficaz: no es la naturaleza y la razón apartadas de Dios lo que ha de salvar a los obreros realmente tiranizados por los mismos que han invocado siempre la razón, la naturaleza, la libertad y la soberanía del pueblo para hacer la felicidad del universo.

La fe, la virtud, el trabajo, el deber; hé aquí los principios que únicamente han de libertar a los obreros de ese despotismo contra el cual claman. Pero si en vez de esto quieren erigirse en doctores y legisladores, en Soberanos y Pontífices, vendrá la anarquía y la disolución social a echar los cimientos a la horrible dictadura del sable.

Nos apresuramos a publicar la siguiente carta, con que nos honra nuestro corresponsal de Tortosa, por darsenos en ella la grata nueva de haberse alzado la prohibicion de todo acto de culto externo fuera del templo, decretada contra toda ley y justicia por el alcalde de aquella religiosa y sensata población.

Dice así nuestro corresponsal:

«Tortosa, 7 de Marzo de 1870.—Como prometí a Vd. en mi última, vuelvo hoy a tomar la pluma para darle cuenta del desenlace que ha tenido la cuestion acerca de los actos del culto público fuera de los templos que en mal hora empeñara este atolondrado y despótico alcalde, que al convertirse de progresista en republicano con el fin de obtener el mundo, ha conservado el odio a la Iglesia que caracterizó a aquel partido. El desenlace ha sido altamente glorioso para la autoridad eclesiástica que con el mayor

teson ha sostenido los fueros de la justicia, y ha llenado de júbilo el corazón de la mayoría de los habitantes de Tortosa que es profundamente católica.

Recibido por el gobernador eclesiástico el oficio del alcalde, de que hablé en mi carta anterior, creyó aquella autoridad conveniente pasar a visitar al señor gobernador militar con el fin de enterarle de lo que ocurría, y parece que este manifestó el profundo disgusto que le habia causado la medida del alcalde, lo que es muy verosímil si se atiende a que él fue quien, como tengo dicho a Vd., levantó la prohibicion de los actos públicos del culto hecha por la junta revolucionaria. Lo cierto es que, transcurridas algunas horas despues de la visita, el gobernador militar visitó a su vez al eclesiástico por la tarde del viernes, y tras una conferencia de una hora uno de los ayudantes del gobernador militar pasó a ver al Cura de la catedral semanero, y de parte de su jefe, le rogó con las más vivas instancias tuviese a bien suspender la publicidad de los actos del culto en lo que restaba del día del viernes, mediante la promesa formal de que al siguiente se revocaría la prohibicion. El Cura le contestó con mucha cortesía y no menos dignidad, que, aun cuando él y Clero todos estaban resignados a dejarse matar en la calle en cumplimiento de los deberes de su ministerio, sin embargo, por respeto a la persona del señor gobernador se suspendería hasta el día siguiente la acostumbrada publicidad y solemnidad de los actos religiosos fuera del templo. De lo cual se deduce claramente que el gobernador eclesiástico se mantuvo inflexible, limitándose, según se cree, a poner en conocimiento del Cura la petición de la autoridad militar. Y menester es confesar que la intervencion de esta vez quizá desgracias que hubiéramos lamentado, porque precisamente la tarde del viernes habia de verificarse un entierro solemne que los revolucionarios tenían decidido empeño en impedir, y a la hora convenida se vió en la plaza de la catedral algun grupo de gente no santa, pero no faltaban personas que estaban apercibidas y dispuestas para todo lo que pudiese suceder. En fin, con haberse revocado el día siguiente, bien que al anochecer, la orden por el alcalde mismo que la dictara, vuelven a celebrarse los actos del culto como antes. Si ha quedado muy bien parada la autoridad del alcalde de Tortosa en esta cuestion, lo dejo al juicio del público sensato.

Pero no paran aquí la sabiduría y buenas dotes de gobierno de tan célebre personaje. Los carlistas, que ya hace días habian pensado en celebrar una gran reunion para formar la junta de distrito, fijaron para ello la tarde del día de ayer y el local del teatro, que al efecto alquiló a la empresa. Una comision se presentó dos días antes al alcalde a darle cuenta conforme lo previene la ley. Como sería recibida la comision a pesar de que la componian personas de las más respetables de esta ciudad, puede Vd. figurarse: basta decir que el alcalde la hizo responsable de todos los desmanes que pudiesen ocurrir, aun de los que pudiesen cometer los republicanos que se empeñaban en estorbar la reunion, y que impidió que esta se verificara en el teatro por necesitarlo, según dijo, para las operaciones de la quinta, siendo así que nunca se habian verificado en dicho local, y ahora el ayuntamiento cuenta con el local del Seminario, que todavia no ha sido devuelto al Prelado que más de una vez lo ha reclamado del Gobierno. Verdad es que ayer ya apareció arrepentido el famoso alcalde de la destemplanza del día anterior, y aun quiso disculparse de la jugarreta que usó al apoderarse del teatro contra la voluntad de los carlistas que lo habian alquilado, y hasta accedió a presidir la reunion por medio de un alcalde segundo. Y así fue que todos los medios puestos en juego para impedir la pavorosa manifestacion carlista, la han hecho más brillante y numerosa, pues se verificó al aire libre y así pudo acomodarse todo el mundo.

Restame decir en conclusion que la gran reunion carlista de ayer fué un espectáculo grandemente admirable, ya por el número de concurrentes, que no bajaria de seis mil, ya por el indescriptible entusiasmo de que todos estaban animados, ya finalmente por el orden constante que reinó.

Los atos de esta ciudad (de este nombre se glorian) llenos de despecho, hicieron anoche una segunda procesion antireligiosa parodiando un entierro. El público tuvo el buen juicio de no hacer caso de tanta ridiculez y asquerosidad y no de dejarse llevar de la curiosidad de presentarse a la calle.

Hacemos nuestras las siguientes líneas que publica anoche *La Regeneracion*:

«Hemos tenido el gusto de ver una invitacion que hacen a los católicos piadosas damas con objeto de que contribuyan a la construccion de un templo, en el nuevo barrio de Salamanca, que carece de él.

No necesitamos recomendar este pensamiento, ni elogiar a las señoras que con tanto celo procuran llevarle a cabo, porque de sobra comprenderán nuestros lectores su importancia en estos calamitosos tiempos que corremos.

Ya que la revolucion impia al dar libre entrada en nuestro suelo a las falsas religiones, se empeña en destruir los templos que edificaron nuestros padres a la verdadera, procuremos nosotros contrastar sus esfuerzos, cuidando de que no falten ni sitios donde dar culto al Salvador del mundo y su Purísima Madre, ni escuelas donde enseñar a nuestros hijos las verdaderas doctrinas que pueden hacer felices a los pueblos y a las naciones.

Cada día vemos con gusto una nueva prueba del entusiasmo religioso del pueblo madrileño; esperamos que con motivo de la construccion del nuevo templo, se apresurará a dadas abundantes, destinando a tan santo objeto la cantidad que cada uno pueda.

Aprobado el pensamiento por la autoridad eclesiástica, y benditos por Su Santidad cuantos a él contribuyan, confiamos ver pronto levantarse la nueva iglesia, para la que ya hay local suficiente cedido por la generosidad de personas piadosas.

Las limosnas se recogen en el barrio de Salamanca, calle de Serrano, 6 y Villanueva, 5.»

Un periódico de Málaga dice que el sábado se reunieron en el campés de la Victoria algunos mozos del presente reemplazo para organizar la llamada *liga contra la quinta*, siendo disuelta aquella reunion por los dependientes de la autoridad.

El Imparcial publica las siguientes noticias acerca de quintos:

«Para el domingo próximo se prepara en Valladolid una manifestacion contra las quintas.

«Con el exclusivo objeto de acordar los trabajos oportunos para abogar en pró de la abolicion de las quintas, tendrá lugar esta noche en la calle del Lobo, núm. 29, una reunion pública, compuesta solamente de individuos del bello sexo.»

Esto es delicioso.

La Igualdad excita al señor ministro de Estado, con que esto sea recordarle su deber, a que publique inmediatamente en la *Gaceta* los decretos por los cuales se ha concedido la gran cruz de Carlos III a los Sres. Mazo, Azquerino, de Blas y otros.

Por lo que hace al Sr. De Blas, añado, como

su nombramiento de gran cruz no ha aparecido en la *Gaceta* antes de ser elegido diputado, debe quedar sujeto a reeleccion.

Al Sr. De Blas, dice un periódico moderado que se le concedió la gran cruz en los momentos mismos en que se hacian las elecciones en Segovia.

Desmintiendo la noticia dada por *La Correspondencia* y algun diario orleanista de haber ofrecido el duque de Montpensier al Ayuntamiento los fondos necesarios para construir un barrio destinado a vivienda de los jornaleros, dice que las gestiones del duque se han reducido a pedir *gratis* los terrenos para edificar dicho barrio, proyecto que, segun el diario democrático, encuentra el Ayuntamiento demasiado filantrópico para acceder a él.

Segun dice un periódico, en la direccion general de Instruccion pública no faltan más que los datos correspondientes a los institutos de Córdo ba y Lugo para terminar el asunto relativo al juramento de la Constitucion por los profesores de segunda enseñanza.

Todavía da que hacer al Gobierno esta impremeditada cuestion.

Parece que ha sido leído por el director del patrimonio que fué de la corona al señor ministro de Hacienda, y aprobado por este, el proyecto de ley de clases pasivas dependientes de aquella direccion, y dentro de breves días lo someterá el Sr. Figuerola a la resolucion de la Cámara.

¿Será otra dedada de miel a dichas clases?

CORREO DE HOY.

El *Monde* publica al frente de su número de hoy el telegrama de Roma a que hacian referencia los despachos recibidos ayer en Madrid, y que dice así:

«Roma, 7 de Marzo (a las seis de la tarde).—El Papa, accediendo a la petición de la gran mayoría de los Obispos, ha mandado distribuir, hoy lunes, el *Schema* proponiendo la definicion de la infalibilidad.

Las observaciones podrán ser presentadas hasta el 17.

La alegría es general.

La confianza y la esperanza reinan en todas partes.

El *Univers* tambien recibió telegráficamente la noticia, en estos términos:

«Roma, 7 (a las cuatro de la tarde).—Hoy, fiesta de Santo Tomás de Aquino, se ha distribuido a domicilio, a petición de gran número de Padres, el *Schema* de la infalibilidad.

Segun el *Moniteur* que le acompaña, la discusion escrita comenzará mañana y terminará el 13.

Gran alegría en Roma.

La junta central de las Asociaciones católicas de Magnencia anuncia al *Monde* la declaracion siguiente:

«La Asamblea general de las Asociaciones católicas de Alemania y Austria, reunida en Dusseldorf, declara lo siguiente en el párrafo de sus resoluciones:

«La Asamblea saluda con la mayor veneracion al Concilio Euménico, que segun la convocatoria de Pio IX, se reunirá el 8 de Diciembre de este año. Como siempre, cuando la Iglesia católica se reúne en Concilio, el pueblo católico pone tambien hoy en esta augusta Asamblea su confianza perfecta. Guardando firmemente la fe, el pueblo católico está convencido de que el Espíritu Santo la dirigirá, y de que el Concilio tomará las resoluciones que aseguran a la verdad la victoria sobre el error, y que sean propias a la salud de los pueblos.

Los católicos de Alemania esperan que sus principios y sus Gobiernos, se abstendrán de todo lo que pueda atentar a la libertad de discusion y resolucion del Concilio.»

Los principios afirmados en esta resolucion, hallaron el oído último una adhesion tan general y tan completa en toda Alemania, que era de creer que el buen sentido del pueblo católico habia condenado así desde el principio, las agitaciones intentadas por cierta parte contra el Concilio.

Sin embargo, últimamente las manifestaciones injustificables de cierto número de escritores alemanes se han aliado a las calumniosas acusaciones de los periódicos antireligiosos, para provocar contra el Concilio una agitacion que avergüenza al nombre alemán.

En vista de estas tendencias, la junta de las asociaciones católicas de la diócesis de Magnencia, cree necesario manifestar su indignacion profunda, respecto a la presuncion con que muchos clérigos y legos se mezclan a las discusiones de los Obispos reunidos alrededor del Padre Santo.

Offenbach y Ismstad, 4 de Marzo 1870.—Príncipe de Femburgo-Brstein, presidente.—Baron Prax de Wambolt, vicepresidente.—Baron Federico de Oer, secretario.

Conviene recordar que en la Asamblea de Dusseldorf, celebrada en Setiembre último, estaban representadas todas las asociaciones católicas de Alemania; la resolucion copiada se tomó por unanimidad. Desde entonces ninguna asociacion, y hay millares en Alemania, ha rechazado esta resolucion.

En cuanto a las personas que han redactado y firmado mensajes y tomado parte en otros actos anti-conciliares, son precisamente las que no intervienen ni en las asociaciones y obras especiales católicas, ni en los grandes Congresos anuales de la Alemania católica, cuya sumision y adhesion inquebrantable a la Santa Sede están fuera de toda duda.

Los periódicos extranjeros llegados hoy, traen un telegrama de la *Agencia Havas*, firmado por el Sr. Sagasta.

Dice así este curioso documento:

«El mentís dado por el *Gaulois* a los telegramas de la *Agencia Havas*, sobre la supuesta ovacion recibida por el duque de Montpensier a su entrada en Madrid, está destituido de todo fundamento. Lo que se ha dicho en este telegrama oficial y en los de la *Agencia Havas* es exacto, y falso lo que el *Gaulois* asegura.—Firmado, el ministro de Estado, Sagasta.»

Esto prueba dos cosas: 1.ª que la *Agencia Havas* está inspirada por el Gobierno español, y 2.ª, que el Sr. Sagasta, ministro de Estado, es corresponsal de la *Agencia Havas*.

¡Valientes ministros nos ha dado la revolucion!

Mr. Enrique de Rianzary, director del periódico legitimista *L'Union* de Paris,

ha recibido hace dos días los últimos Sacramentos.

Rogamos a nuestros lectores que pidan a Dios por lo que más convenga al ilustre escritor católico que, si falleciera, dejaría sin terminar, entre otras obras notables, la magnífica *Historia del mundo* que actualmente estaba publicando.

La actitud del Gobierno francés respecto a Roma y al Concilio, empieza a inspirar inquietud a los católicos. Por ahora, sin embargo, nada determinado dice la prensa católica del vecino imperio.

En una carta de Paris que publica el *Diario de Barcelona*, hallamos lo siguiente:

«Las dos cartas del conde Darú están haciendo mucho ruido. Sé que el conde Darú ha escrito a Roma: No supondré jamás la retirada de las tropas; pero esto es lo único que puede garantizar, pues esa medida puede serle impuesta.»

Por otra parte, puedo responder de otra frase acalorada pronunciada por M. Thiers. El ilustre estadista decía anoche en sus salones: «No podré ciertamente la retirada de nuestras tropas; pero si es reclamada, no haré nada para impedir.»

En vista de semejantes disposiciones, se asegura que los individuos de la izquierda tienen el proyecto de presentar una interpelacion sobre la cuestion romana, y se añade que esta idea no es desagradable al conde Darú, quien cree necesario explicarse francamente sobre la situacion. Es de esperar por lo tanto un importante debate sobre este asunto, y creo que podrá enterar a usted exactamente de las diversas fases que puede seguir el incidente.

A este propósito se habla vagamente del reemplazo del marqués de Banneville, nuestro embajador en Roma, por el conde Corellies, ex-embajador de la república francesa cerca de la Santa Sede, liberal, experto, y que ha vivido por espacio de veinteaños en relaciones amistosas con Pio IX. La Francia no podría tener un representante más digno de ella cerca del Vaticano; pero creo que si la modificación ha de verificarse, no será inmediatamente, pues M. de Banneville se atiene exclusivamente a las instrucciones que se las trasmiten.

El Telégrafo de Paris, dice:

«En la Bolsa ha circulado esta tarde un rumor, que de ser cierto tendria grande importancia. Parece ser que la augusta esposa de Napoleón III no ve con satisfaccion la marcha seguida por el gabinete francés respecto al Vaticano. Damos esta noticia en cumplimiento de la mision que nos hemos propuesto y que creemos llenar, de ser el eco fiel de cuanto pasa y se dice; pero no respondemos de su exactitud.»

La constitucion de las Juntas carlistas en Sevilla se lleva a cabo con la mayor actividad. Se hallan ya establecidas en muchas parroquias de la capital, así como en el importante distrito de Lora del Rio.

Segun una carta de Falset que publica *El Tarraconense*, la incautación de los fondos municipales por el Gobierno, da en dicho pueblo los resultados que eran de esperar. El ayuntamiento no ha podido entregar a las monjas que cuidan del santo hospital la cantidad que percibian todos los meses para su manutencion y la de los pobres enfermos que hay en dicho asilo.

Las buenas señoras para poder comer, con aprobacion de la autoridad local, han tenido que exigir una retribucion de 3 ó 4 reales a las niñas no pobres que asisten a la escuela pública que tienen a su cargo, cuyo resultado ha sido el que hayan abandonado el establecimiento una porcion de niñas por no conformarse sus padres con el pago de dicha cantidad.

Increible parece que tales cosas sucedan en España.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Despues de aprobada el acta de la sesion de ayer, el Sr. Cala quiso presentar varios documentos relativos al acta de Jerez, pidiendo al mismo tiempo que la votacion referente al dictamen de la comision se suspendiera hasta tanto que dichos documentos fueran examinados.

Despues de una breve discusion sobre este incidente, la mesa resolvió que no habia lugar a suspender dicha votacion, que verificada nominalmente resultó favorable al dictamen de la comision por 55 votos contra 40.

El señor Presidente dió cuenta de que el incidente ocurrido ayer entre los Sres. Rodriguez y Ruano terminó satisfactoriamente.

El Sr. Ruano pidió la palabra para hacer constar que él no habia tenido para obtener este resultado que retirara ni una sola palabra de las que habia pronunciado.

Leyó en seguida una proposicion, dando un voto de censura al presidente del Congreso por la conducta que habia observado en el incidente promovido con motivo de las actas de Jerez.

El Sr. Cala, como firmante de ella, la apoyó, manifestando que habia visto con extrañeza que la presidencia se negaba a que fueran admitidos documentos que alteraban completamente los fundamentos en que la comision habia basado su dictamen.

El orador continúa haciendo cargos a la mesa.

TELEGRAMAS.

(De la *Agencia Fabra*).
PARIS, 9.—Sesion del Cuarto legislativo.—Con motivo de una interpelacion sobre los asuntos de Argelia, Emilio Olivier ha declarado que el Gabinete actual reconoce que estas provincias de Ultramar tienen el derecho de constituirse, y que se harán todos los esfuerzos para que tengan su autonomia administrativa.

El discurso del ministro ha producido gran sensacion en la Cámara adoptando por unanimidad una orden del día enteramente satisfactoria para el Gobierno.

ROMA, 9.—Los gobiernos de Austria y de España han seguido el ejemplo del de Francia, y reclaman igualmente el derecho de nombrar un enviado extraordinario cerca del Concilio.

MUNICH, 10.—Por fin se ha constituido el nuevo Gabinete, el cual ha presentado su programa, cuya base es el tratado de Praga.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-35; pequeños, 23-85, 95, 24-00 y 23-60; a plazo, 23-55, fin cor. fr., prima de 25 cént.; 23-40 fin cor. fr.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, no publicado, 23-05.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, publicado, 99-55.

Dem id. de la 2.ª serie, publicado, 92-75 y 95.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 61-50; a plazo, 61-80 y 70 fin cor. vol.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 43-35 y 50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 130-00.

El Parece que el nuevo gobernador de Vizcaya Sr. Ferrer, lleva resuelto el importante expediente del ensanche de Bilbao.

Segun un telegrama dirigido el 6, á las diez de la noche, desde Madrid al diario de Cádiz *La Palma*, se habla de declaraciones que el duque de Montpensier habia hecho en el salon de conferencias del Congreso, y que tranquilizaron algun tanto á los partidos extremos.

Dice el mismo telegrama que los unionistas romperán definitivamente con los radicales, dándose por segura la dimision del Sr. Rios Rosas y de otros altos empleados, siendo el señor Topete quien de, en este caso, la señal, saliendo del ministerio.

El indicado telegrama anunciaba que el duque de Montpensier marcharía el 7 á Sevilla.

Este último pronóstico no se ha realizado.

Dice *El Tiempo* que tiene fundados motivos, por noticias adquiridas á última hora, para negar la exactitud de la alarmante noticia dada por *La Epoca* sobre desavenencias ocurridas entre el capitán general de Cuba y el conde de Balmaseda, añadiendo que este periódico ha sido sorprendido.

Como prueba, y por cierto y irrecusable, de que los procedimientos del proyecto de ley de orden público que nos va á dar la revolución están tomados á tija de la ley de Gonzalez Brabo, cita *El Tiempo* el hecho de que hasta una errata de imprenta que contiene el art. 67 de esta, ha salido en el 45 del proyecto. Se ha lucido el Gobierno revolucionario.

Continúan siendo graves las noticias que se reciben de Méjico, donde la anarquía todo lo invade.

Juarez ha puesto en estado de sitio las provincias de Zacatecas, San Luis, Querétaro y Jalisco y ha ordenado una quinta extraordinaria de 30,000 hombres.

En aquel país republicano el presidente se ha investido del derecho de condenar á diez mil duros de multa á todo editor de un periódico que publique un artículo contra el Gobierno, como tambien del derecho de poder obligar á todo individuo del sexo masculino á que se incorpore á la armada: los insurrectos que se cojan con las armas en la mano serán fusilados; y por último, el presidente se ha autorizado á emplear todos los medios posibles para procurar dinero.

Anoche se reunió la comision que entiende en el proyecto de ley sobre declaración de cabotaje en favor del comercio ultramarino para oír á los comisionados elegidos por los diputados que defienden la industria azucarera peninsular.

Dice un diario noticiero, que la comision nombrada por el Sr. Zorrilla, presidente de las Cortes, para entender en la propuesta del Sr. Lopez Botas, respecto á la organizacion de una junta directiva de los diputados radicales, conferenció ayer con el general Prim, con quien convino en la oportunidad y necesidad de la creacion de esa junta, para que sirva de intérprete entre el Gobierno y el partido, de las aspiraciones y deseos de todos y de cada uno de los diputados, siempre que necesario sea.

No es esto atacar las prerogativas de la Tertulia progresista, cuarto poder del Estado?

Se ha repartido y está á la venta el segundo tomo de la obra que, con el título de *Crónica del Concilio ecuménico del Vaticano*, comenzó á publicar meses hace el infatigable escritor católico, Dr. D. Leon Carbonero y Sol, director de *La Cruz*. El tomo segundo corresponde dignamente al primero, y ambos acrecentarán la justa fama de que goza el Sr. Carbonero y el agradecimiento que le deben los católicos españoles.

La Epoca nos ofrece anoche el siguiente interesante cuadro de la revolucion pintada por ella misma:

«Sabiendo en lo que se ocupa el diablo cuando no tiene que hacer; sabiendo que la ociosidad es madre de todos los vicios; sabiendo, en fin, que las Asambleas deliberantes necesitan alimentos más jugosos y nutritivos que un hambriento Cura ó una demacrada monja, alimento á que muestran especial afición los radicales, hemos rogado uno y otro día á las Cortes Constituyentes que abordaran las graves cuestiones sometidas á su resolucio. Con la Cámara ocupada en

asuntos de verdadera importancia, el derribo de las Calatravas y el trasplante de las infelices monjas, no habríamos tomado las proporciones de un conflicto político, ni habria llegado tal vez el caso de los discretos promotores de un desagradable choque personal entre los Sres. Sanchez Ruano y Rodriguez (D. Vicente).

Casi una hora ha estado hablando el Sr. Silvela en apoyo de su proposicion para que no se moleste á las Calatravas; pero el disgusto de los cimbrios ha sido grande de que á consecuencia de las declaraciones del Sr. Figuerola, el señor Silvela retirara su proposicion. Los demócratas iban preparados para una votacion politica, en la cual esperaban dejar solos á los unionistas, y por lo tanto el chasco les pareció mas pesado. Vióse al Sr. Martos bajar encolerizado hacia el banco de los ministros y cruzar palabras agrias con el presidente del Consejo, palabras que ágramente contestó el Sr. Topete. Dijose que mañana se presentaría un voto de censura, y la animacion se trasladó desde el hemicycleo á la sala de conferencias, donde pudo verse la ninguna cordialidad que liga á las facciones revolucionarias con grave daño de los intereses públicos.

Ante aquel espectáculo, no extrañábase que la cuestion de soberano no se resolviera: cómo ha de haber rey si la revolucion no ha hecho un verdadero partido monárquico dentro de la misma, y si todas las instituciones similares de la monarquía reciben ataques á cada paso? En cuanto al incidente entre dos señores diputados, no lo agravaremos con nuestras palabras: ignoramos, al escribir, el acuerdo que tomará el Congreso reunido en sesion secreta, y deseamos que este evita todo suceso desagradable; pero el camino derecho es no perder el tiempo pasando dias y dias con asuntos de tan escasa importancia.

Si hemos de creer á *La Correspondencia* antes de la sesion secreta celebraron una conferencia algunos diputados con los Sres. Ruano y Rodriguez (D. Vicente), para tratar de una conciliacion satisfactoria.

Y en dicha sesion quedó terminado el incidente ocurrido en la sesion pública entre los señores Sanchez Ruano y Rodriguez (D. Vicente), dándose por satisfechos ambos con las explicaciones mediadas, á invitacion del presidente Sr. Ruiz Zorrilla.

Segun todas las trazas, la candidatura del pretendiente francés al trono de España va ganando terreno, á pesar de las declaraciones hechas por el general Prim en sentido contrario. Véase, en prueba de ello, cómo se expresa el *Boletín Diplomático*:

«Parece ya segura la eleccion del señor duque de Montpensier. Dicese que la gran mayoría de los progresistas está resuelta á aceptar esa solucio. En este caso habria una modificación ministerial que permitiría la entrada de varios individuos notables de la union liberal en el gabinete. Los demócratas, cediendo á un sentimiento de esquisita delicadeza, abandonarían sus puestos, pero sin oponerse al desenlace de que hablamos, porque comprenden con buen sentido político que su permanencia en el poder habria de ocasionar complicaciones en la nueva situacion que se creara...»

El Sr. Puig y Llagostera, contra cuya entrada en el Congreso se está trabajando activamente segun dice *La Epoca*, por las personas moralmente obligadas á facilitarla, está siendo objeto de felicitaciones por parte de las personas independientes de la Península y las Antillas.

Por el correo anterior recibí ya una carta-felicitacion de Cuba con más de 400 firmas.

De Puerto Rico ha recibido tambien cartas en el mismo sentido.

Por el correo último, el Sr. Puig y Llagostera ha recibido otras, en las cuales se aceptan por completo las declaraciones hechas por el nuevo diputado en su carta al general Prim, y se le alienta á perseverar en el camino emprendido como medio de mejorar la suerte de la patria.

Los periódicos recibidos ayer de Filipinas alcanzan al 18 de Enero. Nada hallamos en ellos de particular, si se exceptúa las frecuentes fechorías y robos de los tulisanes y algunos ligeros terremotos.

La Epoca anuncia que ha sido escamoteado un número de 13 de Noviembre último en que ceptaba algunos párrafos de sus correspondencias de Filipinas denunciando errores que cometia la autoridad superior de aquel archipiélago.

El domingo último fué establecido en Ciudad-

Real el círculo carlista, quedando formada su junta directiva del modo siguiente: Serenísimo señor D. Alfonso de Borbon y Austria de Este, presidente honorario. D. Manuel Sabariego, presidente. D. Eduardo Quiros y Sabariego, vicepresidente. D. Antonio Vazquez, contador. D. Diego Sanz, tesorero. Vocales, D. Eusebio Sabariego y D. Julian Serrano. Secretarios, D. Pio Cañadas y D. José Maria Donaire. Celebramos la eleccion de personas tan dignas, y deseamos larga y próspera vida al círculo carlista de Ciudad-Real.

Ha sido elegido por unanimidad presidente honorario del casino *Círculo católico-monárquico* de Sigüenza el Sr. D. Antonio Aparisi y Guirrajo.

El círculo que acaba de constituirse cuenta ya con 500 socios.

Segun dice un periódico, parece que el señor D. Mariano Ballesteros, director general de beneficencia y establecimientos penales, ha presentado la dimision de su cargo.

El Sr. Carrascon tambien ha renunciado el cargo que desempeña en el ministerio de la Gobernacion. Los Sres. Garrascon y Ballesteros, añade, son diputados por Calatayud y sus dimisiones parecen reconocen por causas las cuestiones que han surgido en dicha circunscripcio. En la eleccion de un diputado que acaba de verificarse.

Ya se irá haciendo la luz.

Dice un diario noticiero, que en la eventualidad de que alguna vez no pueda publicar en la *Gaceta* la direccion de la Caja de Depósitos los señalamientos para el pago de intereses por depósitos en metálico ó efectos, con un día de anticipacion, el Sr. Labrador ha dispuesto que en los cartiles fijados en la puerta de sus oficinas se anuncien con la expresada anticipacion los números que hayan de satisfacerse para conocimiento del público.

La comision constitucional parece que acordó ayer tarde que la discusion de las leyes orgánicas se haga por títulos y se vote por artículos.

Ayer se recibió en Madrid un despacho de la Habana. La insurreccion continuaba decreciendo y no ocurría novedad en la isla de Cuba.

En cuanto á los fusilamientos de Santiago de Cuba, no sacará de dudas la llegada del correo ordinario.

Rectificando las cifras que estampa *Las Novedades* al ocuparse de la venta del solar en que se está construyendo la Biblioteca y Museo, acordada por las Cortes, asegura *La Epoca*, segun datos autorizados, que se han invertido hasta ahora en las obras 8.415,582 rs., y hay compromisos por subastas celebradas importantes 333,340, cuya suma debería satisfacerse dentro del próximo ejercicio. Increíble parece que se insista en la engañacion de unos terrenos donde se han gastado tan cuantiosas sumas, imponiéndose al país sacrificios cuantiosos que serian en este caso completamente perdidos. (Cómo deja la revolucion á este pobre país!)

Dice *El Impertinente*: «Estamos reuniendo datos sobre las elecciones de Segovia y Ciudad-Real.

Ya verán en su día nuestros lectores qué cosas se han hecho para que vuelvan á ser diputados los Sres. De Blas y Moret.

Muy miopie debe ser el que no haya visto ya claro en la materia.

Segun dice *La Correspondencia*, además del convento, no la iglesia, de las Calatravas, que segun todas las probabilidades va á ser derribado dentro de pocos dias, parece que se procederá por el municipio á notificar el desalojamiento en el término de treinta dias al rector de un templo ruinoso de esta capital, con cuyo derribo, añade, y el de las casas contiguas á él, denuncia también, se realizará una importante mejora proyectada hace mucho en Madrid, y de gran utilidad pública.

El diario noticiero ha descendido ya al papel de heraldo de los demoleedores de conventos y templos católicos.

La proposicion apoyada ayer en las Cortes por el Sr. Silvela, dice así: «Pedimos á las Cortes se dignen declarar: que

si, no obstante el texto del decreto de 18 de Diciembre de 1868 y el espíritu de la Constitucion se persiste en la traslacion de la comunal de Comendadoras de Calatrava, verán con satisfaccion que se conserve el templo abierto al culto, como recuerdo de un pasado glorioso y como una satisfaccion de la necesidad más alta de un pueblo; consagrando el resto del edificio á la enseñanza ó á otras atenciones no menos preferibles.

Palacio de las Cortes, 8 de Marzo de 1870.—Silvela.—Marqués de Sardoal.—Alvareda.—Palau.—Lopez Dominguez.—Alvarez (D. Cirilo).—Oria.—Ruiz.»

Noticias tomadas de los periódicos de anoche: «Ha sido propuesto por el ministerio de Hacienda al de Estado para la cruz de Isabel la Católica D. Guillermo Ruiz, oficial de la administracion económica de Lérida.

«En Badajoz ha sido sorprendida por la autoridad otra nueva caja llena de revolvers y cápsulas, sin que hasta ahora se haya podido averiguar á quién se remitía.

«Habiendo sido discutido y aprobado por el Consejo de Estado el reglamento orgánico de la carrera de empleados de aduanas de la Península, en breve lo publicará el periódico oficial.

«Hoy ha llegado á Madrid el primer batallon del regimiento de ingenieros que estaba en Guadalajara.

«Con motivo de la renuncia del cargo de vocal del Consejo de administracion del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, presentada por don Manuel Ruiz de Quedo, ha sido nombrado para reemplazarle el Sr. D. Estanislao Figueras.»

La Regeneracion publica una carta de D. Enrique Escobar y Gil, del comercio de harinas, en que, contestando á una hoja suelta publicada por la imprenta de *Las Novedades* recomendando que no se haga caso de escritos subversivos encaminados á turbar la tranquilidad y á paralizar el comercio, manifiesta que al mes de consumada la revolucion de Setiembre se cerraron mas de doscientos establecimientos de panadería, y los que han quedado, deben á los que suministran las harinas más de ocho millones de rs. De aquí deduce con razon el Sr. Escobar que mal puede ahuyentarse el crédito cuando no queda ninguno que perder.

Poco á poco se van conociendo los atropellos y arbitrariedades de que han sido objeto los electores carlistas en Ciudad-Real, Almagro, Almodóvar y otros puntos. *La Regeneracion* publica anoche cartas de Almagro y Daimiel. En este último punto los carlistas se vieron obligados á huir por no hallarse armados, refugiándose uno de ellos en casa del señor Cura sobre cuya puerta hicieron fuego sus perseguidores, apareciendo luego armados los nacionales dando desahogados gritos de ¡muera los traidores!

Pero señores, ¡esos hombres se tienen por liberales!

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.

DECRETOS.

Atendiendo á las repetidas instancias de don Edmundo Tírel, marqués de Ulagares, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España cerca de la Sublime Puerta; como regente del reino, vengo en admitirle la dimision que ha presentado de dicho cargo, fundado en el mal estado de su salud; quedando muy satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado, y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

«En atencion á las circunstancias que concurren en D. José Antonio de Aguilar, vengo en nombrarle, como regente del reino, encargado de Negocios de España en Constantinopla.

Dados en Madrid á veintiocho de Febrero de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Estado, Práxedes Mateo Sagasta.

NOTICIAS GENERALES.

El 25 del corriente tendrá efecto en la Academia de la lengua la solemne recepcion del Sr. Lopez de Aylas, á cuyo discurso contestará el marqués de Molins.

Por la alcaldía primera de esta capital acaba de publicarse una circular en el *Boletín*

Oficial del ayuntamiento, disponiendo que en el improrrogable término de ocho dias, que se contarán desde el de la fecha de dicho documento, se proceda por los inspectores de distrito á la denuncia de las casas cuyas fachadas necesiten revoco ó cualquier otra recomposicion de las permitidas y mandadas en las disposiciones vigentes.

En el mismo plazo se procederá por dichos empleados á la denuncia de todas las casas que por su estado de ruina estén comprendidas en los arts. 92, 93 y 94 de las ordenanzas.

Por el Banco de España se anuncia que desde hoy empezará á hacerse el pago de los intereses del segundo semestre de 1869 correspondientes á los títulos del 3 por 100 consolidado interior depositados en las cajas de dicho establecimiento.

La Tesorería de la Hacienda pública satisfará el día 11 el cupon vencido en 31 de Diciembre, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 1,180 al 1,189, así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuya carpeta se halle señalada con el número 150.

La Junta de la Deuda pública entregará desde hoy á los interesados los nuevos títulos del 3 por 100 consolidado, cuyas carpetas llevan los números 988 al 1,167, presentadas para su renovacion.

La Caja de depósitos satisfará mañana los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos existentes en la misma, cuyas carpetas lleven los números del 2,901 al 2,950 respecto de los primeros, y del 852 al 866, de los segundos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. *San Meliton y compañeros mártires.*

SANTO DE MAÑANA. *San Eulogio, Presbítero y mártir.—Témpora.—No se debe comer de carne. CULTOS.*

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesús Nazareno, donde por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde ejercicios con *Miserere* y sermon, que predicará D. José Vigier.

En la parroquia de San Sebastian habrá Misa mayor con sermon, que predicará sobre el Evangelio del día D. Gerónimo Llorente.

Por la tarde habrá ejercicios con *Miserere* y sermon, que predicarán: en la O. T. de San Francisco, D. Bernardo García Pereda, y en las Niñas de Leganés D. Jaime Cardona.

Tambien por la noche habrá ejercicios con *Miserere* y sermon, que predicarán: en San Martin, D. Manuel Bandera; en Santiago, D. Juan Manuel Carús; en las Trinitarias, D. Juan García Rodríguez; en San Andrés, D. Vicente Casas; en San Ginés, D. Luis Peraltá; en Italianos, D. Miguel Fernandez; en la capilla de la Paloma, don Basilio Sanchez Grande, y en los oratorios del Olivar, Espíritu Santo y Caballero de Gracia, el Sr. Cardona, D. Pedro Palomeque y D. Manuel García Menendez.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, la de Belen en San Juan de Dios ó la de la Fuencisla en Santiago.

Hoy comienzan las novenas de San José en las iglesias de Monserat, San José y San Luis por la tarde.

Tambien principian novenas á San José, siendo los ejercicios por la noche en San Ginés, Italianos y San Ignacio.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud habrá Misa cantada con manifesto y concluida se rezará la novena del Santo Patriarca.

Se reza de San Eulogio, Presbítero y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoracion de la Féria.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL; Pelayo, 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO DE ROMA

ha publicado su primer número el día 1.º de Febrero, y en adelante saldrá á luz todos los jueves, en 16 páginas del tamaño de pliego marca española.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Roma, Estados Pontificios y demás Estados de Italia, 8 liras el semestre, y 4 50 c. el trimestre.

En España, por libranzas francas de porte ó cualquier otro medio directo, 24 reales el trimestre y 46 el semestre.

En Francia y demás Estados europeos, 6 francos el trimestre y 11 el semestre.

En Ultramar, por remesas directas, francas de porte, 12 francos el trimestre y 20 el semestre; por conducto de comisionados, 15 francos el trimestre y 25 el semestre.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Roma.—Administracion de *El Eco de Roma*, piazza de' Crociferi, núm. 48.

España.—En Madrid: librerías de Tejado, de Olamendi, de Lopez y de Aguado.

En provincias, en las principales librerías y corresponsales de los periódicos católicos. (Núm. 718)

PASTA PECTORAL FONTAINE

Infalible contra la tos, asma, catarro, bronquitis y pneumonia, la caja 8 rs.

POMADA

ESENCIA

DE ZARZAPARRILLA ALCALINA

DE ZARZAPARRILLA YODURADA

DE ZARZAPARRILLA YODURADA

DE ZARZAPARRILLA YODURADA

DE ZARZAPARRILLA YODURADA

DE ZARZAPARRILLA YODURADA

DE ZARZAPARRILLA YODURADA

DE ZARZAPARRILLA YODURADA

DE ZARZAPARRILLA YODURADA

DE ZARZAPARRILLA YODURADA

DE ZARZAPARRILLA YODURADA

DE ZARZAPARRILLA YODURADA

DE ZARZAPARRILLA YODURADA

GASTRALGIA

ERUCTOS

DIGESTIONES DIFICILES

DOLORES DE ESTOMAGO

DISPEPSIA

VOMITOS

CURACION SEGURA

Con el VINO, las PILDORAS ó el JARABE bi-digestivos de CHASSAING

Estas tres preparaciones cuyo sabor es de los mas agradables, son las únicas que contienen los dos agentes naturales é indispensables para una buena digestion (la Pepsina y la Diastasa) y que han obtenido de la Academia de medicina de Paris, las mas favorables recomendaciones.

PARIS, 2, Avenue Victoria. — Precios: VINO, 22 rs.; — Pildoras: 14 rs.; Jarabe, 16. — En Madrid por mayor, Sarrada, 31, Calle del Sordo.

Depositos: Borrell hermanos, Simón, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña. VINO, 22 rs. — Pildoras, 14 rs. — Jarabe, 16 rs.

Se hace en un minuto, y es el único que contiene realmente todos los elementos del caldo casero, ó sea carne, legumbres, grasa, gelatina y sal. Ha sido premiado en las exposiciones del Havre y Amsterdam de 1869. Precio 8 rs. caja. En Paris, rue du Temple, 22, casa Ancelin, Desnoix y Compañía, sucesores. En Madrid, para los pedidos, Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo.

AGUA DE JANINA

Del Dr. 1869.

EL AGUA DE JANINA es una preparación científica, dando al cabello un color natural; mucha brillantez y flexibilidad para toda especie de peinados. Al contrario de las tinturas, su accion es completamente inofensiva, por no entrar en su composicion ningun principio tóxico ni irritante. En Paris, en casa de M. Holtz, rue Feytaud, 7.

Depósito general para España en Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 28 rs. frasco, Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escolar, Ortega y Sanchez, Ocaña. (A. 3156.)

CONFERENCIAS SOBRE LA DIVINIDAD de Jesucristo por el abate Freppel, profesor de elocuencia sagrada, traducida por la redaccion de *El Amigo del Clero*. Un tomo en 8.º mayor, á 6 rs. en Madrid y 7 en provincias.

Los pedidos á D. Miguel Olamendi, Paz, 6, Madrid. (Núm. 727.—2 v.)

PASTILLAS

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

DETHAN

EL ALMACEN DE TELAS METÁLICAS

DE LA CALLE DEL CÁRMEN, 38,

SE HA TRASLADADO Á LA CALLE DEL CÁRMEN, NÚM. 2.

Fábrica de telas metálicas y alambres de todas mallas y tamaños. Se hacen telas metálicas y alambres, para tragaluces y ventanas á 9 rs. la vara cuadrada.

Telas metálicas de todas clases y números. Chapas picadas y agujereadas, sedas para cerner harinas. Martillos para picar piedras de molino.

(Núm. 717.—1 v.)

LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR CELEBRE y Abreviador [de la Nunciatura Apostólica.